

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año I. — Núm. 28.

Buenos Aires, Miércoles 19 de Julio de 1911.

10 ctvs. en toda la República

LA FIESTA DEL DOMINGO EN LA SPORTIVA



EL PÚBLICO EN LAS TRIBUNAS POPULARES

Cattáneo con el presidente del Aero-Club, á su regreso del Campo de Mayo

Partida de las carreras de bicicletas, motocicletas y automóviles

BAHIA BLANCA

El concurso de Tiro. — Visita del "Etruria". — Fiestas



Soldados de infantería que tomaron parte en el concurso de tiro



Autoridades y oficiales del crucero «Etruria» presenciando el concurs



Grupo del Tiro Federal de Bahía Blanca ganador del gran match tiro de guerra á mil metros en el que tomaron parte 12 sociedades de tiro de la república.



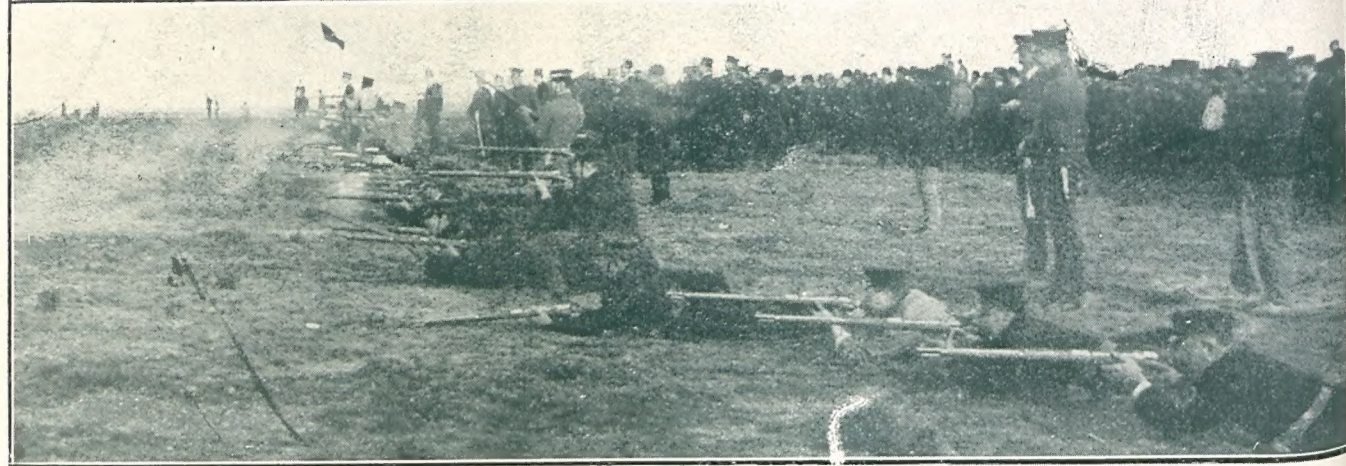
Palcos oficiales en el teatro Colón, en la noche de la entrega de premios á los ganadores en el concurso de tiro



Grupo de tiradores del Baradero, ganador del premio Copa General Arias y segundo en el tiro de guerra.



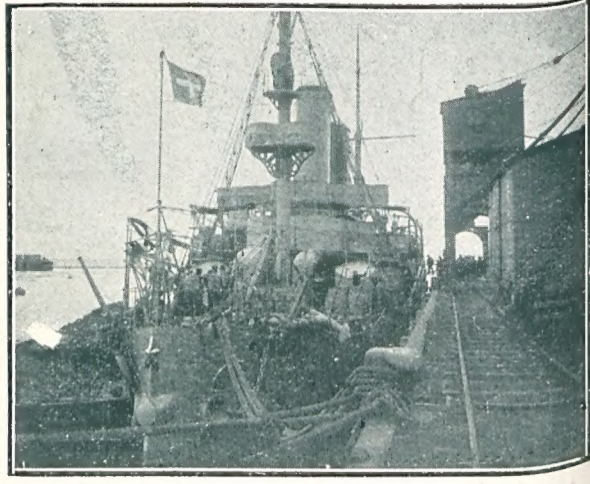
Grupo de marineros de artillería, de costa, ganado de premio Copa Presidente de la Nación



La línea de tiradores al comenzar el concurso de tiro de guerra



La salida de los concurrentes al almuerzo ofrecido por la colonia italiana á los oficiales y marineros del crucero «Etruria»



El crucero «Etruria» atracado al muelle de Ingeniero White



Parte de la concurrencia al baile ofrecido por el Centro Social



Damas concurrentes á la fiesta organizada por la comisión de señoritas Pro-Patria en el local de la escuela normal, el día 9 del actual



Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.

Precio de la suscripción anual en la república: pesos 5 m/a., y pesos 3 oro en el extranjero.

Los reporteros y fotógrafos de la capital que invoquen representación de MUNDO ARGENTINO deberán exhibir una credencial en forma, con su retrato y el sello y firma del Administrador, que los acredite en tal carácter.

No se devuelven originales, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

Preocupa nuevamente la atención de la municipalidad de esta capital la cuestión que se refiere a la mendicidad, verdadero problema social, cuya solución parece escapar a los esfuerzos de nuestros buenos ediles.

De acuerdo con la policía, ó ya en convivencia con ésta ó aquélla institución de carácter filantrópico, ha tratado la municipalidad, en diversas ocasiones, de hallar un remedio eficaz a ese mal callejero; pero, los medios puestos en práctica, dada su índole puramente represiva, están muy lejos de haber dado el resultado que de ellos se esperaba.

El problema, en tanto, sigue en pie; tanto en la capital como en el resto del país; y seguirá en el mismo estado en tanto no se haya encarado esta cuestión según su aspecto trascendental, dejando de lado el aspecto nimio y baladí bajo el que ha sido considerada hasta ahora.

¿Se trata de concluir con los mendigos callejeros, con la aplicación de medidas coercitivas, ó se trata de concluir con la mendicidad haciendo efectivos los principios humanitarios de la caridad oficial?

He ahí la cuestión: Si lo primero, bastaría, en efecto, la acción represiva, como ha bastado para combatir otras plagas sociales. Ahora, si se procura lo segundo, el problema cambia de aspecto, adquiere verdadera transcendencia.

Para llegar a ese fin, sería necesario crear asilos y hospicios de verdad, ó organizar los ya existentes de forma que la reclusión del mendigo deje de ser una forma disimulada del presidio.

Tal es el dilema.

Todos los diarios han aplaudido el decreto del Poder Ejecutivo por el cual se establece la preparación de un registro de empleados públicos en los diversos ministerios.

Nosotros tampoco combatimos una medida dictada por la necesidad y el decoro de los servicios públicos, que, de haber sido tomada desde mucho tiempo atrás tal vez hubiera librado a la administración nacional de los enormes desastres últimamente sufridos, y al país, de su descrédito ante propios y extraños.

El Poder Ejecutivo anuncia con este decreto su propósito de organización y depuración del personal técnico y administrativo de las mencionadas reparticiones. El registro de empleados en preparación tiene ese principal objeto, a fin de discernir en lo sucesivo todo cargo público a los mejores servidores del estado; esto es, al que acredite mejor foja de servicios.

Pero he aquí, precisamente, nuestro escepticismo. Conocemos tan perfectamente el sistema vicioso sobre el que está montada nuestra maquinaria política, que nos permitimos dudar, no de las excelentes intenciones del doctor Sáenz Peña que hasta acá es lo único que ha demostrado siempre, sino de la fiel aplicación de ellas frente a los hechos, que es también lo único que nunca nos ha demostrado en su gobierno.

¿Debemos depositar nuestra buena fe en la tendencia moralizadora que todas estas medidas acusan de parte del Poder Ejecutivo?

Contestamos: — la medida es buena; si la honestidad y la integridad de carácter existe de parte de los encargados de aplicarla, ha de dar excelentes resultados. Pero si el mal proviene del politiquismo de arriba, perdónenos el doctor Sáenz Peña, no creemos en el remedio.

Vez pasada nos ocupábamos ya, en el tono enérgico con que la sinceridad

obliga a condenar la inhumanidad y la infamia en todas sus formas, de las incesantes estafas que venían sufriendo desde tiempo inmemorial las pobres gentes trabajadoras de parte de las famosas agencias de colocaciones que operan en el Paseo de Julio.

Vuelven a repetirse en forma audaz esas estafas. Un diario extranjero denuncia que 180 trabajadores han sido inhumanamente engañados por una de estas agencias de colocaciones.

En el mes pasado, fueron contratados

Las diagonales — añaden luego — son obras de ornato y se prestarían a grandes negocios. Estamos en el deber de postergar el ornato mientras no se hayan subsanado las deficiencias de otro género, verbi gracia, mientras no se hayan extendido a todo el perímetro de la ciudad de las obras de salubridad, cuya ausencia tanto perjudica a una parte enorme de la población.

Por otra parte, no es el actual intendente persona que inspire en el desempeño de su importante cargo la con-

LA PRESIDENCIA DE DIPUTADOS

Incertidumbre. ¿A quién se ha de elegir?



El último recurso para descubrir el santo y seña previo a la elección de nuevo presidente de la Cámara

en ella por un señor que se hacía pasar por representante de una gran empresa constructora de la provincia de Jujuy. Los operarios se trasladaron a dicha provincia después de haber pagado las respectivas comisiones, pero una vez llegados al lugar de su destino fueron abandonados por su falso contratista que se hizo humo. No es la primera, ni será la última vez, por desgracia, que de esta manera se han explotado y engañado y se continuará explotando tan miserablemente a los infelices trabajadores.

Existe un Departamento Nacional del Trabajo, en nuestra Capital. ¿Se podría saber cuál es el papel y la utilidad social de esa institución? Lo preguntamos porque, a pesar de nuestra calidad de periodistas, lo ignoramos en absoluto. El jefe de esas oficinas podía acusarnos de ignorantes; pero, como nosotros y el público no tienen, ni nunca han tenido noticias de la menor iniciativa que acuse un plan sociológico, ó puntos de vista respecto del complejo problema obrero, ni siquiera parodiando a las demás oficinas similares del viejo mundo, tenemos derecho a creer que se trata de una cosa inútil fomentadora de la holganza burocrática; algo así como de una cataplasma casera aplicada a los grandes males que demandan los auxilios de la verdadera ciencia médica y no de los curanderos de oficio.

En todas las naciones europeas, una de las primeras cosas útiles de estas reparticiones, ha sido la organización de bolsas del trabajo que han dado por tierra con todas las agencias explotadoras, prestando un verdadero servicio público a capitalistas y obreros. ¿Por qué aquí no se hace otro tanto?

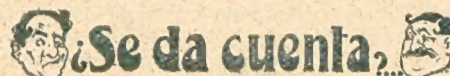
No sabríamos explicarlo. Lo único que podemos decir, es que va resultando una inmensa ironía el nombre ampuloso de dicha oficina *ad hoc*, Departamento Nacional del Trabajo!

Parece ser que en el Congreso no hay un ambiente muy favorable para el sonado proyecto de las avenidas diagonales que tanto entusiasman al doctor Anchorena.

Algunos legisladores han emitido razones de volumen contra la sanción del proyecto, que merecen el comentario de esta nota periodística.

Se considera una verdadera imprudencia, en primer lugar, endeudar a la Comuna con 100.000.000 de pesos en momentos como los actuales en que hay obras tan indispensables que realizar en obsequio a la higiene misma de la ciudad y a otros servicios elementales bastante descuidados.

fianza que deba depositarse en él para iniciar obras de esta transcendencia. Si al menos hubiese dado muestras de aptitudes y energías en la administración actual... pero no lo ha hecho. La única que ha hecho el señor Anchorena, ha sido concretarse al manejo de las ferias francas y a las giras sin objetos fundamentales por el municipio, mientras cuestiones urgentes y de vital importancia para la población como lo son las obras de salubridad, el alumbrado en los suburbios, la vivienda obrera, la higiene de los inquilinatos, etc., no han merecido mayormente su atención ni le han dado pábulo para revelar sus rumbos edilicios al frente de los intereses enormes de nuestra comuna.



“El consejo de educación de la muy docta ciudad de Córdoba, pasó una nota al gobierno pidiendo la idea de que a los maestros se les aumente el sueldo después de los 5 años consecutivos de servicios, en un 10 por ciento anual”. Bien por el consejo de educación de

Córdoba. Su noble gesto merece el beneplácito de la patria. Sólo... que se ha quedado corto en eso del aumento. Ese 10 por ciento anual nos hace recordar al célebre chocolate de don Canuto que, como se sabe, lo servía en cáscaras de avellanas.

Algo es empezar, sin embargo, dirá cualquier filósofo optimista. Y veamos cómo continúa:

“El mismo honorable consejo, propone que se instituya el día del maestro el 11 de septiembre, aniversario de la muerte de Sarmiento, conforme a la iniciativa del diputado señor Miguel Rodríguez de la Torre”...

¡Hombre! esto es todavía mejor. Muy justo y muy bello es que los apóstoles de la enseñanza tengan su día, ya que hasta los soldados van a tenerlo; y muy patriótico, sobre todo, que ese día sea el del aniversario de la muerte de aquel fuerte y grande sostenedor de la escuela argentina que se llamó Sarmiento... “pudiendo los maestros en ese día recibir donativos ó obsequios de los alumnos y de los padres de los mismos.”

¡Telón rápido!... Muy rápido, que no vea el público el desastre final de la comedia...

Pero... señores, por Dios, ¿se dan cuenta?...

Entre las infinitas curiosidades de que está plagada la vida en la Argentina, conocíamos “vistas” de aduana ciegos ó casi ciegos, “corredores” cojos, etc., pero confesamos que nunca hubiéramos podido soñar una curiosidad tan... curiosa como la que informa el siguiente suelto de un diario de Pueblo Brugo, provincia de Entre Ríos:

“Es sumamente necesario que se instale una escuela nacional en ésta, pues la escuela provincial se halla atendida por maestras analfabetas...”

En la lista de correos de la oficina central de esta capital se ha recibido una carta cuyo sobreescrito, es el siguiente: “Para mi Cuñado. — Buenos Aires”.

A ver, pues, quien es el guapo que se atreve a confesarse cuñado de la lumbra que ha escrito dicha carta...

Aunque no sería extraño que cualquier día se presentara en la referida oficina alguna otra lumbra parecida, reclamando muy suelto de cuerpo: ¿Hay carta de mi cuñado para mí?...

Y luego dirán que la semilla del genio se ha perdido!...

LONGINES

EL

MEJOR

RELOJ



En todas las relojerías

PASTA DE CEREZAS DE GIBSON

Desinfecta la boca
Aromatiza el aliento

PASTA DE CEREZAS PARA LOS DIENTES
DIEGO GIBSON BUENOS AIRES

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS
Precio \$ 1.- la caja

Farmacia y Drogueria DIEGO GIBSON
168 DEFENSA
B. MITRE y SAN MARTIN

BLANQUEA LOS DIENTES

DE TODAS PARTES

Los trajes de la coronación

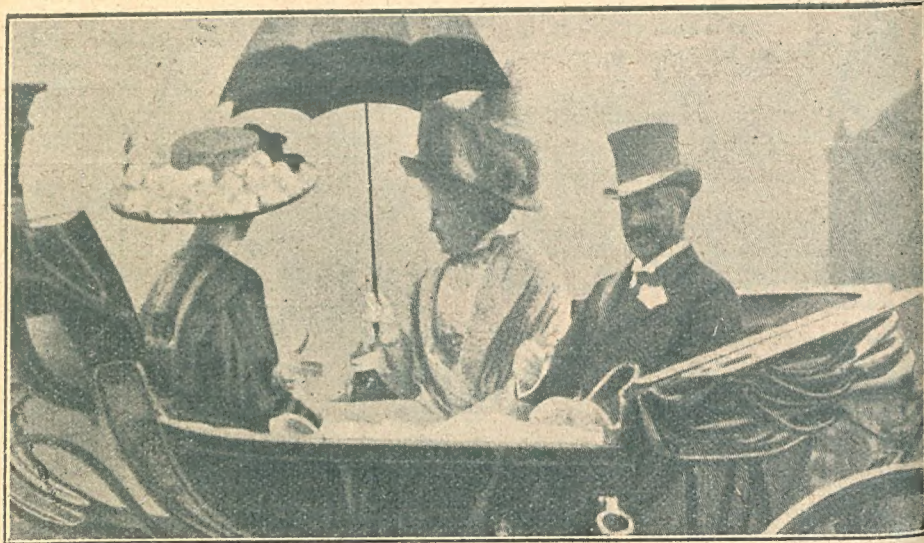


• Duque Baronesa Barón Condesa

Con motivo de las fiestas de la Coronación del Rey Jorge V de Inglaterra, la nobleza británica se ha visto obligada a revestirse de los trajes de ceremonia. Ninguna nación como Inglaterra ha sabido conservar tan vivas las tradicio-

nes históricas, a pesar de ser la más liberal y progresista de las monarquías. En nuestra fotografía aparecen las ropas que han revestido los nobles durante las ceremonias de la Coronación.

Interesante fotografía



El emperador Guillermo segundo, la emperatriz Augusta y su hija en Londres

La fotografía que hoy ofrecemos a nuestros lectores fué tomada durante la estancia del Emperador de Alemania en Londres, con motivo del descubrimiento de la estatua de la Reina Victoria. En ella aparece el emperador bajo un aspecto que nos era hasta ahora completamente desconocido.

Un burgués feliz rodeado de su esposa é hijos, no parece el hombre de las arrogancias, el que con un sólo movimiento es capaz de conmover las cancillerías europeas todas. El emperador alemán en traje de paisano, que casi nunca usa, parece más envejecido.

NOTA: LA GRAN CANTIDAD DE NOTAS GRÁFICAS NACIONALES DE LA PRESENTE SEMANA, NOS OBLIGA A REDUCIR HOY ESTA SECCIÓN, QUE HABITUALMENTE OCUPA MAYOR ESPACIO. EN LOS NÚMERO SUCESIVOS NUESTRA INFORMACIÓN GRÁFICA MUNDIAL SERA COMO DE COSTUMBRE.

EL CRIMEN PASIONAL DEL ROSARIO



Complementando la información relacionada con el crimen pasional ocurrido últimamente en el Rosario, ofrecemos la fotografía del matador de Sara Rojas, tomada en la cárcel, á raíz de haber sido preso.

Como se recordará, Aguerriberry, requería amores á su víctima, quien no sólo le rechazó sino que llegó á contraer un serio compromiso matrimonial con otro. Ante esta actitud de la dama, su desdenado admirador juró vengarse, y eligió precisamente el día de la boda para llevar á cabo sus cobardes designios.

En efecto, poco después de haberse efectuado la ceremonia nupcial de Sara Rojas y el que había elegido por esposo, se presentó Aguerriberry armado de una filosa cuchilla y dispuesto á vengarse. Verle y huir los novios y los concurrentes, fué obra de un minuto.

El matador persiguió á Sara que se refugió en un zaguán de la vecindad, junto con la madre que quería ampararla; y allí, después de herir á esta última, se cebó en su víctima hasta dejarla sin vida á puñaladas.

UN SUBMARINO DE ALTA MAR

En el momento en que Francia acuerda aumentar el tonelaje de sus submarinos, los Estados Unidos de Norte América lanzan al agua, en Newport, un buque de este género, el "Seal", con un desplazamiento de 525 toneladas, 41 metros de longitud y 4 de diámetro y un radio de acción de cuatro mil kilómetros.

El "Seal", que ha dado excelentes resultados en las pruebas, monta seis tubos lanza-torpedos con aprovisionamiento de diez torpedos para cada tubo.

¡DE CÓLERA!

Las alarmantes noticias que nos llegan del extranjero con relación al desarrollo del terrible cólera morbo, han tenido la mágica virtud de despertar las actividades oficiales en esta capital. Parece cuento, ¿verdad? Pues prueba al canto:

El señor ministro del interior, en vista de la gravedad del caso y la necesidad de arbitrar medidas conducentes á evitar una probable invasión del macabro huésped amarillo, tuvo el patriótico acuerdo de convocar al senado, para una sesión extraordinaria, para discutir seriamente el punto.

Y el senado, ¿respondió á la convocatoria? El senado, no lo sabemos, pero los señores senadores hicieron lo que Cachupín: se quedaron en casa.

Por su parte, el doctor de la Plaza, recelando que la maliciosa opinión pública pueda hacerlo cómplice y responsable de esta nueva invasión amarilla, por aquello de que "la sangre tira", optó por irse á tomar los aires provincianos.

En cuanto al presidente de la república, tiene en Ferrari su torre de marfil perfectamente aislada contra cualquier invasión, sea amarilla ó azul.

Y en lo que respecta á las autoridades de sanidad terrestre, piensan que ellas nada tienen que hacer mientras el temido huésped no haya pisado tierra. ¿Qué resultará de todas estas actividades puestas en juego?

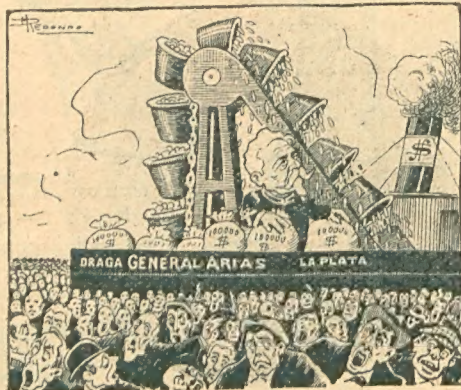
Lo de siempre: Que estábamos, estamos y estaremos "de cólera" de por vida.

Doctor La Piolita.

PADEREWSKI

Paderewski, el famoso pianista, tiene, para tocar de memoria, un repertorio de más de quinientas composiciones.

UN GOBIERNO A DRAGA



El general Arias ejerciendo el gobierno de Buenos Aires, según él lo entiende.

LOS AUTORES QUE PREFERIMOS

¿Cuáles son los autores que preferimos? Preferimos á veces sin darnos cuenta, aquellos autores cuyo temperamento ó cuyas ideas concuerdan con los nuestros. Pero hay más: á cada evolución de nuestro pensamiento y de nuestro corazón corresponde un cambio en nuestras predilecciones y afinidades intelectuales. De los 18 á los 22 yo adoraba á Musset. Por ese tiempo escribí una página llena de ternura sobre el cantor de "Las noches". Después amé á Heine y á Maupassant; y es ahora cuando empiezo á gustar de los griegos, cuyas obras, por mucho tiempo, me dejaban indiferente cuando no me aburrían.

Por eso la crítica — la crítica de antaño — es muy escabrosa. Un crítico no tiene derecho ni poder para decretar la excelencia ó la mediocridad de una obra. Cuando no sea el estudio patológico de un autor, á la manera que suele practicar el doctor Max Nordau ó análisis desinteresado, profundo, psicológico, del hombre en relación con la obra y de la obra en relación con el hombre, á la manera Saint-Beuve, el crítico si es de veras sincero y avisado, debe limitarse á consignar que tal obra, tal día, le hizo tal impresión. Esta crítica impresionista, más humilde que las demás, se parece

ce más que otra cosa, á la relación de un viaje espiritual á través de libros ajenos. Y, como casi toda relación de viajes á países desconocidos, es amena, máxime cuando el viajero relator ha sabido descubrir la hermosura y reflejar sus descubrimientos con graciosa desenvoltura, sin asomos de pedantismo.

La historia de estas emociones íntimas, de estas sensaciones de lecturas será más ó menos interesante, cuanto más sagaces y amables sean el alma que las experimentan, y la pluma que las refiere. Cada obra, por lo demás, tiene un mérito intrínseco que nosotros rebanamos sin piedad ó vemos con ojos de aumento, según nuestro yo, según nuestro credo religioso ó según nuestro canon literario, cuando no somos bastante desinteresados y generosos. De todas suertes, Homero no puede ser lo mismo para Herasilla, que era un retórico, que para Keats, que era un poeta. A los cuarenta años no se pueden seguir las aventuras idílicas de Pablo y Virginia con el mismo entusiasmo que los quince, á excepción de aquellas raras almas que se conservan toda la vida en una como infancia.

R. Blanco Fombona.

En el próximo número de Mundo Argentino aparecerá "JUGANDO AL LOBO" de Javier de Viana

FUMEN CIGARRILLOS
LA CUBANA
DE 30 Y 40 CENTAVOS

CHOCOLATE GODET

GRAN DIPLOMA DE HONOR

Exposición Industrial 1910.

HOMENAJE AL Dr. PELLEGRINI

La juventud pellegrinista de esta capital se congregó últimamente en las diferentes circunscripciones a fin de organizar las comisiones de propaganda, encargadas de prestigiar el homenaje al doctor Carlos Pellegrini, con motivo del aniversario de su muerte.

Esa manifestación en honor del ilustre muerto se realizó el día 17 del co-



El Dr. Carlos Pellegrini; retrato hecho cuando fué presidente de la Nación.

rriente, á las 3 de la tarde, hora en que llegaron al cementerio de la Recoleta para depositar una corona sobre su tumba.

En ese acto hicieron uso de la palabra varios oradores que encomiaron las virtudes ciudadanas del doctor Pellegrini, que tan descolante figuración tuvo en nuestro país.

HOMENAJE AL C.^o FALCÓN

Un núcleo de amigos del malogrado coronel Ramón L. Falcón, residentes en el vecino pueblo de Avellaneda, deseando honrar dignamente su memoria, ha hecho confeccionar una artística placa



Placa de bronce grabada por Rossi y Cía. para ser colocada en la Tumba del malogrado coronel Ramón L. Falcón, costada por sus amigos de Avellaneda.

en bronce que será depositada esta semana sobre la tumba.

Nuestro grabado reproduce el facsímil de esa placa, que lleva una sencilla inscripción con las firmas de los donantes encabezados por el periódico "La Verdad" de Avellaneda.

NECROLOGÍA



Sr. AQUILES DE MICHELI
† el 14 del corriente en esta capital.

PAISAJES BONAERENSES

EL CONVENTILLO

No todo es fausto, esplendor y belleza en esta gran metrópoli latina. Es propio de los mentecatos ó de los inocuos dejarse deslumbrar por el brillo de las apariencias que constituyen las galas de oropel de la vida mundana.

Sólo los espíritus observadores saben descubrir más allá de la cáscara de las cosas, en el fondo crudo de la realidad la ley de los contrastes.

En marcos de luz y de ensueño encontramos á nuestro paso, la gracia, la hermosura, la magnificencia y la elegancia de lo que pudiéramos llamar paisajes aristocráticos. Y, en marcos de miseria y de tristeza, descubrimos en el corazón mismo de la ciudad, al lado de la mansión regia y de la matrona irisada desde las orejas á la garganta de perlas y brillantes, como un lampo de sombra en medio de tanta luz, los paisajes melancólicos de la triste existencia proletaria de hombres inutilizados por el alcohol y el trabajo y de pálidas mujeres que han dejado todos los encantos del sexo en la tarea bestial de la fábrica.

El conventillo es un mundo aparte, perfectamente ignorado de nuestro gran mundo social á pesar de hallarse involucrado en su seno.

Cada vez que la caridad perfumada del gran mundo aristocrático ha descendido á ese antro sórdido y mal oliente, donde la miseria tiene — como es natural — cara de hereje, ha salido con el corazón lleno de repugnancias y el semblante asqueando la fealdad dolorosa del espectáculo. ¡Y no ha vuelto por segunda vez!...

El conventillo es el subsuelo de la sociedad porteña. Hay quien afirma que también fué origen de nuestra pseudo-aristocracia del dinero.

Los desheredados que á falta de fortuna suelen cargarse de hijos, vense obligados á vivir en terrible promiscuidad y amontonamiento en esos cuarteles infectos que la avaricia burguesa ha inventado para fortuna de los pillos y martirio de los pobres. Cada cuarto es una madriguera en la que suele alojarse una familia de diez y hasta doce y trece miembros, entre chicos y grandes.

El conventillo es la sentina de nuestra nave social, donde la pobreza arroja miles de familias proletarias cargadas de niños, desarraigados, mugrientos y precoces, porque no en vano el dolor da la experiencia intensificada, abriendo los sentidos del alma.

En él se agita una población cosmopolita que como trasplante vivo de las naciones más exóticas del globo, forman una pequeña democracia internacional. Nada hay más pintoresco, más abigarrado, risueño y bullicioso, que un conventillo, en apariencia, pero nada más triste y amargo, en el fondo.

*

Me toca pasar diariamente por uno de estos enormes inquilinatos, donde un corro de muchachos fumadores, sucios y descamisados exhiben su infancia desgredada como un armiño salpicado de lodo en medio de la calle, al aire y el sol. Pero así como hasta la sentina del buque puede rodar á veces una perla ó un diamante, suele en este mundo fétido caer desde lo ignoto un astro, de la misma manera que suele abrirse una flor en el pantano. Un buen día colóse en ese inmenso claustro lóbrego, bajo la forma de mujer un rayo de gloria; un pedacito de cielo; una claridad de hermosura. María Stella, era la sonrisa auroral de aquel mundo triste. A su hermosura añádase su alegría de pájaro parlero; su sonoro buen humor, su voz quejumbrosa de pasionalidad y acariciante de melodía llenando como una caja de música con las deliciosas canzonetas del terruño paterno y las melancólicas endechas del nuestro, todo el conventillo... Porque sus padres eran hijos del Vesubio y María Stella fruto de este suelo y de aquella simiente. En su rostro ligeramente moreno, iluminado por la luz de unos ojos negros capaces de derretir, como si fueran de estaño los corazones más duros, y en sus labios voluptuosos, rojos y fragantes como las fresas, ardían como una conflagración de los deseos todas las incitaciones sensuales, amén de su estatuaría serpentina y demás prominencias anforales que son la sal eterna del amor y el ensueño permanente de la vida.

¡Y lo qué es el milagro de la hermosura!... Los hombres á su regreso del trabajo, rendíanse bajo las formas más solícitas del cariño y el respeto, el culto de su admiración.

Pero ella era un astro que resplandecía sereno y diáfano por igual para to-

dos. Era el tesoro del conventillo: el orgullo y la fortuna de la colectividad.

Trabajaba á la par de los demás, en una fábrica de cigarrillos. A su paso por la calle florecían nardos y madrigales.

Pero ella se reía con fresca y estridente carcajada y á nadie al parecer le tomaba en serio sus requiebros.

Sin embargo, era María Stella demasiado belleza para el conventillo. Al fin mujer y mujer pobre y sin cultura mundana, vale decir, alma hambrienta de luz y de sensaciones. Lo que nace para brillar no se resigna á permanecer en la sombra. Es la natural gravitación de las almas hacia la luz, donde si no siempre encuentra la felicidad se encuentra un espejismo de la dicha. Y Buenos Aires está además lleno de pájaros de presa que disfrazan hábilmente bajo las suavidades de su falaz galantería los instintos del pirata.

Todos los mozos del inquilinato la hubieran ofrecido de rodillas y en bandeja de plata su corazón, pero ninguno de ellos conocía los filtros demoníacos que trastornan el alma de la mujer... ¡y aquel astro naufrago en un pantano pasó como una exhalación por el conventillo!

*

Este, se ha agitado tristemente. Una sombra de decepción y de amargura ha eclipsado casi todas las almas. María Stella ya no vuelve del taller; ¡se ha ido! ¡se ha ido! son las voces que se circulan de oído en oído.

Había olvidado el suceso, cuando una tarde un amigo me señaló una beldad mercenaria que paseaba sola en un coche.

—¿La conoces?

—No.

—Es aquella del conventillo...

—¿María Stella? — Me contó mi amigo en pocas palabras, su historia.

Es un episodio vulgar de la vida, lector.

Y tan vulgar qué no vale la pena de una crónica. ¡Ironías de la pobreza!

Julio R. Barcos.

CURIOSIDADES

Un trabajador de París, llamado Celestino Leroy, de 50 años de edad, acaba de morir á consecuencia de una extraña apuesta. Se trataba de engullir, de un solo bocado, un beefsteak enorme.

Cuando el rey de Siam, lleva puesto el traje de ceremonias con todas sus decoraciones correspondientes, su valor alcanza la suma de 2.350.000 pesos moneda nacional.

Entre los competidores en un handicap de natación para veteranos, celebrado en la Serpentine de Hyde Park (Londres), figuraban hombres de 85, 75 y 67 años.

Una de las casualidades más grandes es que en vísperas de discutirse la rebaja de los aranceles del azúcar, nuestro prehistórico Vice haya sido tan agasajado por los azucareros.

El hombre más espléndido del mundo había sido hasta ahora el multimillonario Carnegie; su figura queda relegada á la sombra ante la esplendidez sorprendente demostrada por el doctor Plaza, durante su reciente viaje á Tucumán y Salta.

Un artista parisién, Mr. Louchet, aca-

ba de entablar una demanda contra la compañía de ferrocarriles metropolitanos de París, reclamando una indemnización de 1.000 francos por haber salido retrasado de 2 minutos el primer tren de la mañana, impidiéndole así enlazar con el correo de las 5.30 a. m. á Fontainebleau, lo que le hubiese permitido pintar una salida de sol.

Individualmente, el Czar de Rusia es el propietario que tiene mayor extensión de terreno. La extensión de tierras que le pertenecen abarca un área mayor que la de Francia.

El emperador de la China tiene un servicio de más de 500 personas, incluyendo 30 portadores de sombrilla, igual número de portadores de abanico, 30 médicos y cirujanos, 75 astrólogos, 75 cocineros y 60 sacerdotes.

El emperador de la Casa Rosada, en cuanto tenga terminadas todas sus disposiciones protocolarias, dejará tamañito á su colega del Celeste Imperio.

Un estanciero de St. Usurgues (Saone-et-Loire) acaba de bautizar su trigésimo hijo. Este caballero, cuyo nombre es Boscut, se ha casado tres veces y ha tenido 17 varones y 13 hijas. Veintidós de ellos viven todavía. ¡Y luego dirán que en Francia no hay nacimientos!

En dietas á sus 391 diputados y 92 senadores, los Estados Unidos gastan cerca de 11.000.000 de pesos anuales.

Uno de los records más notables es que hayan pasado ya cuatro meses sin un incendio en la aduana de Buenos Aires.

Si es cierto que la herradura usada trae suerte, el hombre más sortudo del mundo será Mr. James Jennings, el cuál, cerca de Irwobridge, ha formado un montón enorme de ellas, que mide 17 pies de altura por 10 de ancho, con un peso total de unas 150 toneladas. Su valor no será menos de libras esterlinas 400.

FÁBRICA

— DE —

Artículos de Metal
y Platería

JOSELEVICH HERMANOS



Talleres

y salón

de ventas:

SARMIENTO 2570

Sección

Orfebrería

ESPECIALIDAD EN OBJETOS PARA REGALOS

Espléndido REGALO

Á LOS FUMADORES ::
DE LOS CIGARRILLOS

"Vuelta Abajo"

Por solo 185 cartoncitos de los mencionados cigarrillos y el presente aviso, se entregará en la casa JOSÉ FORT, Reconquista 411, un hermoso reloj artístico, á vidrio, sumamente chato, de rica máquina y con garantía de su buena marcha.

¡Solo por 185 cartoncitos
"VUELTA ABAJO"!

EXPOSICIÓN DE PREMIOS RECONQUISTA 411



CHARLA FEMENINA

El viejo pálido y temblón que el almanaque denomina *Invierno*, tiene sorpresas amargas como sus sonrisas y páginas nubes como sus canas.

Recorre el frígido anciano desde el amanecer, las calles heladas de Buenos Aires, metiéndose en todas partes, colándose por los más pequeños intersticios, y llevando doquiera penetra las rachas malignas de sus días sin sol.

Su presencia es el temor de los hogares pobres, de las habitaciones desmanteladas, de los cuerpos sin abrigo.

Nada hay que produzca más tristeza que ver en las mañanas grises, cuando las aceras chorrean agua y los albañales despiden humo, á esos pobres mendigos, que, mal cubiertos de harapos, recorren las calles, encogiendo sus cuerpos y mirando de soslayo al transeúnte, preparados para estirar la mano en demanda de la limosna que la caridad exige á la compasión.

Cuentan los que han recorrido las grandes ciudades europeas que en la fastuosa metrópoli londinense y en la alegre y bulliciosa capital de la Francia, hay gente que en invierno se muere materialmente de hambre ó de frío.

A nosotros, dada nuestra riqueza y abundancia, esto nos parece mentira, pues no alcanzamos á concebir que la miseria pueda llegar á esos extremos.

Nuestros mendigos son relativamente lujosos y muchos de ellos se permiten rechazar el pan, que las almas caritativas ponen en sus manos.

Y es claro, aquí donde hay trabajo para todos los brazos y techo para todos los hombres, la mendicidad casi no tiene razón de ser, constituyendo más bien una industria perfectamente lucrativa.

Un notario refería, hace algún tiempo, que un día se paró en la puerta de su despacho un hombre de aspecto desaliado y sucio, á quien para sacarse de encima le extendió una moneda.

—No pido hoy limosna—le refutó el mendigo.—Me han recomendado á Vd. para que me haga la escritura hipotecaria de un préstamo de seis mil pesos que he contratado con un caballero.

—¿Y de dónde sacó Vd. esa suma?—le preguntó con curiosidad el escribano.

—¡Ay, señor! la he ganado pidiendo limosna.

Esta escena, que es perfectamente real, dará una idea de lo que significa la acumulación perseverante de las pequeñas monedas de níquel.

Y he traído á colación estos detalles, porque, si bien nada hay más simpático, nada hay más noble que el sentimiento de la caridad, también es cierto que no hay nada más repugnante, más digno de desprecio que la explotación de esa altruista condescendencia.

Causa pena mirar á veces cómo abusa de los humanitarios sentimientos del pueblo, un zángano, que por tener una pierna de palo, va asociado de otro más zángano haciendo sonar la voz quejumbrosa y destemplada de un organillo, ganapán del oficio, con que sin trabajar resuelve el soñado problema de *hacer la América*.

Y no puede mirarse sin desagrado á la mujer bohemia, repleta de carnes y plétórica de colores que con un niño en cada pierna invoca la pública caridad.

Estos, puede decirse que son los estadores de los otros, de los ancianos achacosos y enfermos y de los infelices de pupila sin luz.

Y, curioso fenómeno: si nos detenemos á observar en las calles céntricas de la ciudad á nuestros limosneros, no tardamos en convencernos de que, los realmente necesitados, los que tienen derecho á la caridad, tratan por todos los medios de ganarse la vida.

He visto muchas veces, arrimado á una pared, en las proximidades de la Bolsa de Comercio, á un pobre hombre que vende fósforos y cigarrillos, sosteniendo en su pecho este letrero conmovedor: *"Proteged á un ciego que trabaja"*.

Cuánta enseñanza, qué bello ejemplo despierta en el alma la sugerente inscripción!

Cuánto hombre sano y robusto, de esos que olvidando el deber ineludible, pasan la vida siendo una carga para sus semejantes, sin gozar de la satisfacción halagadora que produce el cumplimiento del deber, deberían ruborizarse ante aquel pobre ciego que trabaja.

La haraganería! Qué mal social tan grande!

He tenido oportunidad de conocer algunos hogares en que la desdichada mujer, débil y anémica, lava ó cose desde que el día amanece hasta altas horas de la noche, para proporcionar el pan al esposo vago ó al hijo despreocupado.

Y ahondando puede verse esto mismo en la clase social más elevada.

Sé de una educacionista—y como ésta, muchas—que atiende sus deberes profesionales y cría á sus hijos, con grave detrimento de su salud quebrantada, mientras el marido se juega al *pócker*, en las noches de club, una buena parte de su sueldo.

Y este hombre, este verdadero tirano, es recibido en sociedad.

Estos casos son, desgraciadamente, más comunes de lo que se cree.

Para esta clase de delincuentes no alcanza la sanción del código penal; á ellos no les llega el castigo de la ley.

Y, sin embargo, la solidaridad social debería empeñarse en poner remedio á estos males.

Debiera hacerse una especie de *trust* para repudiar esos funestos elementos, más perniciosos aún que los que asaltan en medio de la calle, ya que éstos, tarde ó temprano, caen en las garras de la justicia, en tanto que aquellos cometen sus delitos en la mayor impunidad.

Se me ocurre que el castigo mejor para esos desalmados sería azotarlos con el látigo del desprecio.

En Alemania y en Inglaterra, el novio que sin motivo rompe su compromiso, no sólo está obligado legalmente á una indemnización, sino que es despreciado por la sociedad entera que le cierra sus puertas.

Por qué no habríamos de hacer nosotros lo mismo con esos parásitos de alma atravesada que explotan sin conciencia los sentimientos cariñosos de la mujer que el Destino les dió por compañera?

Veo que mi pluma se ha ido más allá de donde me propuse, cuando principié á escribir esta charla.

Quise entonces llamar la atención sobre la mendicidad callejera, tratando de abrir los ojos á las almas piadosas que, muchas veces, con verdadero sacrificio, meten su mano en el bolsillo para aliviar la desgracia del prójimo.

Dada la civilización que hemos alcanzado, no es posible practicar á ciegas el generoso proverbio que nos dice: *"Haz el bien y no mires á quién"*.

No; debemos elegir, de lo contrario corremos el riesgo de fomentar el vicio en vez de llenar una necesidad.

Los ciegos, los ancianos, los inválidos, los pobres derrotados de la vida por la fatalidad, esos, esos merecen nuestra consideración.

A ellos, debemos hacer llegar nuestra ofrenda de cariño, al pasar, silenciosa y religiosamente, ocultando la mano que da para que no tenga que avergonzarse la mano que recibe.

Carmen S. de Pandolfini.

EN EL "BOUDOIR"

—¿Qué te parecen los versos?

—Como versos, que merecen la firma que llevan.

—¿Nada más?

—Nada más. Armonía, gracia, flexibilidad y, sobre todo, ese fondo de amable ingenuidad que singulariza á los grandes líricos: todo lo tienen...; pero, nada más.

—¿Es curioso! ¿Qué otra cosa quieres exigirle á un poeta?

—En cuanto poeta, repito que nada. Yo considero el verso la fórmula más bella y artística de la mentira, y en este sentido no hay duda de que el autor de este bello romance es todo un lucido y galano rimador.

—Me parece que es bastante.

—Es que, en lo trascendental, yo no admito que se pueda mentir.

—Mentir! Pero, ¿se puede decir la verdad en verso?

—Se puede, honradamente, pensarla,

al menos, aunque no se diga toda entera. Lo que, en arte, no se puede lícitamente es la premeditación interesada de la mentira, malgrado resulte, al decir, adornada por los más bellos atributos de la forma.

—¿Tan mentirosa te parece esta composición?

—En el fondo, en su esencia medular, toda ella es una pura mentira, bellamente dicha. Nada más.

—¿Y qué otra cosa pueden ser una galantería, un madrigal?

—Mentiras natas, ¿verdad? Pero, mentiras con alevosía, premeditación y ensañamiento, cuando son dichas en forma tan bella y agradable.

—Bah! no me dirás que no son, por así decirlo, mentiras veniales las que no aspiran á otro premio que el de una de nuestras sonrisas.

—Desde luego. Pero no es ese el caso: En la composición que discutimos, queri-

LA ESPOSA DEL GENIO

(En la comida en que celebran la venta de un cuadro)



Artista. — ¡Qué comida más rica, la cocina es excelente y todo tan bien condimentado!...

Esposa. — Sí; pero lo mejor es pensar que después no tendré que lavar los platos.

da, hay un móvil trascendental, se esboza una tendencia definida que entraña todo un problema social, y es esa tendencia mentirosa lo que no le perdono yo al poeta.

—No alcanzo á verlo como tú.

—Ni lo verás mientras no te quites los lentes color de rosa de la vanidad femenil. Tú no ves en esos versos sino un bonito madrigal á nuestra belleza, y como eso te halaga...

—Pues y tú, ¿qué ves?

—Veo el absurdo estético de presentar á la mujer argentina como "ejemplo de hermosas", esto es, como un tipo acabado de belleza.

—¿Se equivoca?

—¿Qué duda tiene! Cualquier observador sincero podría, á justo título, hacer notar nuestra elegancia "parisién", nuestra gracia "andaluza", nuestra esbeltez "sajona", etcétera; pero nunca consagrar-nos tipos perfectos de belleza. Etnicamente considerada, la mujer argentina es un tipo cosmopolita, pero no un tipo de selección.

Productos del azar, del capricho ciego é impremeditado del cruzamiento, justo y lógico es que hayamos heredado, con algunas buenas cualidades, otros muchos defectos.

—Bien, pero, de esa misma heterogenei-

dad de cualidades, ¿no es posible deducir un tipo especial de belleza?

—Claro que no, desde que no existe el tipo fisonómico especial que caracteriza á una raza. Dentro de veinte ó treinta generaciones, acaso pueda decirse con propiedad "la belleza argentina"; pero hasta entonces no hay entre nosotros sino el abigarramiento de un conjunto exótico: bellezas españolas, italianas, rusas, inglesas, alemanas...

—¿Nada más?

—Bellezas argentinas, querida, sólo las hay en la imaginación mentirosa de ese poeta que, como buen andaluz, parece que lleva en el bolsillo puñados de rayos de sol para irlos arrojando al borde del camino.

—Y eso, ¿no es bastante?

—Para un poeta en la bella acepción de la palabra, es bastante. Para un pensador, un hombre de letras tal como yo los considero es demasiado. El arte no autoriza la mentira.

—Y si el autor de estos versos, lejos de tener el propósito trascendental que tú le arguyes, sólo tuviera el gesto sevillano de arrojar á nuestros pies la capa de sus galantes pleitesías?

—En tal caso, no seré yo que pise sobre ella. Me haría daño estropear tan rica prenda caballeresca!

Luis Onetti Lima.



Señorita CÉLINA BOURDAS

Señor D. H. CANONNE, Farm., 49, rue Réaumur, PARIS.

Atacada de una grave bronquitis, recurri por consejo de personas que habian sido curadas, á las **PASTILLAS VALDA**; en seguida, su empleo me fué provechoso: la tos disminuí, y respiraba mejor. En una palabra, á los pocos días estaba curada. Tengo pues una verdadera satisfacción en unir mis elogios á tantos otros para proclamar la sorprendente eficacia de las verdaderas **PASTILLAS VALDA**.

Firmada: Señorita Célina BOURDAS, 6, rue de Mantes, St-Germain-en-Laye (S.-et-O.), Francia.

¡¡ ATENCIÓN !!
EXIJASE SIEMPRE
LAS
VERDADERAS PASTILLAS VALDA
vendidas **UNICAMENTE**
en **CAJAS** con el nombre de **VALDA**

VIDALITA

TRANQUILIDAD

(Escenas del drama de este título que se estrenará próximamente en el Apolo, cuya publicación anticipada en Mundo Argentino debemos á la gentileza del autor.)

ESCENA III (ACTO I.)

VIDALITA Y PABLO. — (Se sientan junto á la fuente, en el banco de piedra.)

VIDALITA. — ¿A ver qué me has traído hoy?

PABLO. — Busca... busca y encontrarás.

VIDALITA. — (Registrándole los bolsillos.) ¡Un alfiler!... Pues sí que me gusta... (Le quita el papel y se lo come.) ¡Ay, que contenta estoy! Si vieras qué hermosa está la tarde...

PABLO. — Vidalita, ¿brilla mucho el sol? Aunque me digas que sí, no lo entenderé, porque no sé lo que es brillar...

VIDALITA. — ¿Y á vos que te importa si brilla ó no? El sol es muy feo. No se le puede mirar á la cara...

PABLO. — ¿Por qué?

VIDALITA. — Porque duele.

PABLO. — ¡Ah! ¿sí? Pero yo quisiera ver el sol, el día... no por ver el sol y el día, Vidalita, sino por verte á vos... ¿Sabés? Antes me forjaba yo idea del día y de la noche... ¿cómo? Verás: era de día, cuando hablaba la gente; era de noche, cuando callaba y cantaban los gallos. Ahora no hago las mismas comparaciones. Es de día, cuando estamos juntos vos y yo; es de noche, cuando nos separamos.

VIDALITA. — Pues á mí, que tengo ojos, me parece lo mismo...

PABLO. — Voy á pedirle á papá que te deje vivir en casa, para que no te separes de mí. Así para nosotros no habrá noche ni día... ¡todas las horas serán iguales!

(VIDALITA, llena de gozo, se pone á bailar.)

PABLO. — ¿Qué hacés, Vidalita?

VIDALITA. — ¿Pues que voy á hacer? ¡Estoy bailando de alegría!

PABLO. — ¡Ah! Vidalita... Vidalita... Vení acá...

VIDALITA. — Sí, Pablito mío, sí... (Arrancando una flor de una mata.) Tomá una flor... la más linda del jardín... ¿A que no sabés lo que son las flores?

PABLO. — (Tomando la flor.) Pues las flores son, son... como unas sonrisas que echa la tierra...

VIDALITA. — ¡Qué poca ciencia! Las flores son las estrellas de la tierra...

PABLO. — ¡Vaya un disparate! ¿Y las estrellas, qué son?

VIDALITA. — Las estrellas son las miradas de los que se han ido al cielo.

PABLO. — Entonces, las flores...

VIDALITA. — Son las miradas de los que se han muerto y no han ido todavía al cielo.

PABLO. — ¡Qué disparates decís, Vidalita!

VIDALITA. — Ya... ya... ¡como si no fueras vos quien los decís! El otro día me querías hacer creer que el sol está quieto y que la tierra da vuelta á la redonda... ¿Cómo se conoce que vos no lo ves! Que me muera en este momento si la tierra no se está quieta, quieta, y el sol va, corre que corre... ¡Ah, señor mío, no se la eche de tan sabio, que yo me he pasado muchas horas del día y de la noche mirando al cielo, y sé cómo anda todo eso!... Bien lo comprenderías si pudieras ver...

PABLO. — ¡Ah, Vidalita mía! Tus disparates, con ser muy grandes, me cautivan... ¡Qué lástima que vivas así!... Yo no veo lo de afuera, pero veo lo de adentro... y todos los tesoros de tu alma se me han revelado desde que me guías... Parece que fué ayer cuando empezaron nuestros paseos... Pero, no... hace muchos años que te conozco... ¡hay una relación tan grande entre lo que vos sentís y lo que yo siento! Has dicho ahora que sé yo cuántos disparates, y yo, sin embargo, me he sentido conmovido al oírte... Me parece que hablás dentro de mí...

VIDALITA. — ¿Tendrá eso que ver algo con lo que yo siento?

PABLO. — ¿Qué?

VIDALITA. — Que estoy en el mundo para llevarte á todas partes y que mis ojos no servirían para nada si no sirvieran para guiarte y decirte como son todas las cosas de la tierra...

PABLO. — (Ansiosamente.) Decime, Vidalita, cómo sos vos?

(VIDALITA, angustiada, se separa de Pablo. Llegan por el fondo FLORENTINA y DOÑA MANUELA.)



—Mientras tanto, ahora sabré donde pasa él sus noches.

Dib. de Laborde

ESCENA IV.

LOS MISMOS, FLORENTINA Y D. MANUELA.

D. MANUELA. — ¡Ah! ¿están aquí?... Mirá, Florentina, esta es la que llaman Vidalita... la que acompaña á tu primo...

PABLO. — ¿No la conocías, prima?

FLORENTINA. — No, es la primera vez que la veo...

PABLO. — ¡Dichosa vos que podés verla!... Vení, vení acá con nosotros... Y usted, tía, vaya adentro...

D. MANUELA. — ¡Ah!... ¡llamás á tu primita y á mí no?

PABLO. — Es que adentro está el hermano de don Carlos, el doctor Teodoro Golfín...

VIDALITA. — ¿Ese señor que estuvo aquí... hace un momento... es el que le endereza los ojos á los ciegos y le da vista á los ciegos?

PABLO. — Ese mismo, Vidalita.

FLORENTINA. — ¿Y qué ha dicho?

PABLO. — Me ha reconocido, y...

VIDALITA. — ¿Sí? ¿y qué dijo?

PABLO. — Dijo... primero me dijo que estuviere quieto... Sentí sus dedos en mis párpados... Al cabo de un rato pronunció unas palabras que no entendí; eran términos de medicina. Después me acercó á una ventana y se puso á observarme con no sé qué instrumento. El doctor dijo luego á mi padre: "se intentará"... Papá, llorando, me abrazó... y yo también lloré de alegría pensando que pudiera realizarse tal milagro...

FLORENTINA. — ¿Y por qué no, primo?

D. MANUELA. — Otros milagros se han visto...

PABLO. — Eso dice el doctor...

FLORENTINA. — Y cuando él lo dice...

D. MANUELA. — Bueno, voy á saludarlo. Te dejo á tu primita, Pablo. Te hará compañía. (Sale por la puerta.)

ESCENA V.

VIDALITA, PABLO Y FLORENTINA.

PABLO. — ¿Qué hacés, Vidalita?... ¿estás bailando?

VIDALITA. — No, estoy aquí...

PABLO. — Como otras veces te ponés á bailar cuando te digo una cosa alegre... ¿No estás alegre?

VIDALITA. — Sí, ¡mucho! ¡mucho!

PABLO. — Pero... ¿no paseamos hoy?

FLORENTINA. — Hoy, si Vidalita no se opone, ¿por qué no se quedan aquí? Estaremos juntos...

PABLO. — Como quieras, prima.

VIDALITA. — Como usted mande, señorita.

FLORENTINA. — (Tomando dos rosas de tres que trae en la mano.) Tomá, primo, esta es para vos... ¡Ah! ¿tenés otra? Pues le hará compañía. (Se la pone junto á la otra con un

alfiler.) Esta es para vos, Vidalita... ¡No vale decir que no! Para mí dejaré la más chica... (A VIDALITA.) Y no me digas señorita; quiero que siempre me llames Florentina... por mi nombre... ¿Te acordarás?

VIDALITA. — Me acordaré... Florentina.

FLORENTINA. — Así me gusta. Primo, ¿vos y Vidalita pasean siempre por la estancia? Es muy linda... Aquí viviría yo toda mi vida. ¡Bendito sea el hombre que te va á dar la facultad de gozar de todas estas preciosidades!

VIDALITA. — ¡Dios lo quiera!

PABLO. — Mucho más hermosas me parecerán á mí, que jamás las he visto, que á ustedes, que están saciadas de verlas. No creas vos, prima, que yo no comprendo las bellezas: las siento en mí de tal modo que casi casi suplo con mi imaginación la falta de la vista.

FLORENTINA. — ¡Ah! pero por más que digas siempre te resultarán algunos chascos cuando abras los ojos...

PABLO. — No lo espero...

FLORENTINA. — Mirá, primo: vos decís que nuestra imaginación es la que ve y no los ojos... y sin embargo, éstos sirven para enterarnos de algunas cositas que los pobres no tienen y que nosotros podemos darles... Vamos á ver, ¿por qué esta pobre Vidalita no tiene un traje mejor? Yo tengo varios y le voy á dar uno, y además otro, que será nuevo...

VIDALITA. — ¡Señorita!

FLORENTINA. — Florentina debiste decir.

PABLO. — Prima... ¿sabés que sos muy buena?

FLORENTINA. — Es cosa que no comprendo... ¡que algunos tengan tanto y otros tan poco! ¿Por qué Vidalita ha de estar descalza y yo no? Ni aún se debe permitir que estén desamparados los malos, cuanto más los buenos... Ya sé que Vidalita es muy buena...

PABLO. — Sí, ¡muy buena!

FLORENTINA. — Ya me lo dijiste anoche, cuando llegué... Me lo ha dicho también tu papá... No tiene familia, no tiene quien mire por ella... (A VIDALITA.) Vení acá, vení... ¡Pobre Vidalita! ¡Es posible que hasta ahora no te haya socorrido nadie! (La besa.)

PABLO. — Prima, ¡qué gran corazón tenés!

VIDALITA. — Señorita Florentina... Florentina...

FLORENTINA. — Mirá, primo: yo quiero socorrer á esta niña... ¿No decís vos que ella ha sido tu mejor compañera... tu guía? ¿No decís que has visto con sus ojos y has andado con sus pasos? Pues Vidalita me per-

tenece; yo me entiendo con ella. Vi virá conmigo y yo me encargaré de vestirla y conmigo aprenderá á leer... á coser... á cocinar...; aprenderá tantas cosas, que será como yo misma.

VIDALITA. — ¡Señorita Florentina!

PABLO. — ¡Prima!

FLORENTINA. — Sea lo que Dios quiera, te tomo por mi amiga, Vidalita. ¿Me querrás mucho?

(Se oye la voz de DOÑA MANUELA que grita de adentro: FLORENTINA.)

Mamá me llama. Vidalita, cumplire lo que te he prometido...

VIDALITA. — ¡Señorita Florentina! (Yendo hacia ella.)

FLORENTINA. — (Abrazándola.) ¡Amiguita mía! (Luego, soltándose del abrazo, corre hacia adentro.)

ESCENA VI.

VIDALITA Y PABLO.

PABLO. — ¿Se fué?

VIDALITA. — Sí, se fué...

PABLO. — ¡Qué buena es mi prima, Vidalita! Y... ¿sabés una cosa? Me parece que ha de ser algo bonita... Cuando llegó anoche le tomé una antipatía tremenda, no sé por qué. No podés figurarte como me fastidiaba. Y ahora me parece, sí, me parece que ha de ser algo bonita. Siendo tan buena no puede dejar de ser linda; como vos, Vidalita: linda y buena...

VIDALITA. — ¡Oh! como yo no... ¡Ella sí que lo es!

Ruy de Lugo-Viña.

ROYAL KELLER
RESTAURANT Y CERVECERIA

Esmeralda 385, Corrientes 785

RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO

Schäfer & Grandjean

MOËT & CHANDON

EL MEJOR

de todos los champagnes

Casa fundada en 1743

Agentes: L. LABADENS & Cía.

El rey de los

JEREZ QUINAS

QUINADO

NECTAR

El mejor tónico tomado puro antes de las comidas.

Marqués del Mérito-Jerez

Unicos Importadores

Moore y Tudor

BAJO EL SAUCE

—Te vas á matar si seguís trabajando así, muchacho.

Inocencio levantó pausadamente la cabeza, miróla hostilmente durante un par de segundos y bajó después la vista sobre el apero que concluía de limpiar, murmurando con tono nada conciliador: —Güeno... á usted no le importa.

—Desagradecido — refunfuñó la vieja Joaquina y le volvió la espalda con un gesto de amenaza.

Ella no se explicaba aquel brusco cambio en las maneras de ser del muchacho. Antes, haragán, rezongón cuando trataban de ocuparlo en algo y dicharachero y jovial en todas las ocasiones, se pasaba la vida de rancho en rancho, enamorando paisanitas, que no se sentían con fuerzas para resistir los avances del Apolo rural. No tenía padres ni parientes; al único que lo ligaba algún lazo, era al mayordomo de la estancia, de quien era ahijado, el que hacía la vista gorda á todo, motivo por el cual en el pago no había matrero que le ganase á vago y corredor de aventuras.

Toda la ciencia que atesoraba, reducíase á rasguear la guitarra con tan hondo sentimiento y entonar un estilo con voz tan dulce y llena de peregrinas melodías, que "hasta las mismas estrellas del cielo se paraban p'oirlo", según expresión de Don Gabino el capataz, que encerraba todo el elogio de su admiración sencilla y por lo tanto sincera, en aquella falsa y rústica frase.

Un buen día, los patrones hicieron una fiesta "pueblera" en la estancia y las niñas desearon oír cantar al famoso payador.

Inocencio cantó lo mejor de su repertorio.

Después, lo vieron que acompañaba á la mayor de las niñas en las excursiones á caballo y cuando en el galpón las bromas intencionadas se hicieron sentir, el muchacho se levantó como víbora á quien pisan la cola y con un gesto de fiera enjaulada les gritó á los bromistas:

—¡Jué perra!... Limpiesé la boca.

Y abandonó el galpón, no sin arrojar sobre los chuscos una última mirada de aquellos ojos que brillaban con furor salvaje.

Vinieron los primeros fríos y las niñas regresaron á la ciudad.

Desde entonces, con la consiguiente estupefacción de todo el mundo, se apoderó de él tal fiebre de trabajo, que su padrino, temiendo por aquella naturaleza, que aunque férrea, podía ser agostada por el exceso, intervino y lo interpelló una noche en la cocina.

—¿Qué mosea te ha picado?

—Ninguna.

—Antes andabas de farra continua y ahora...

—Aura tengo ganas de trabajar.

—Está bien, me alegro mucho, pero no es necesario tanto.

—Quiero trabajar, padrino.

Y se encastilló en eso, sin que el mayordomo lograra sacarle una palabra más.

Abandonó por completo sus correrías por los ranchos vecinos, lo que causó disgustos en más de un corazón herido por la voz y los ojos de Inocencio. Más de una paisanita recurrió á Joaquina, la cocinera, pero ésta, tan á oscuras como los demás, contestaba invariablemente:

—Está dejao 'e la mano á Dios, el muy sotreta.

Arribado el verano, las niñas volvieron á la estancia é Inocencio dejó entonces de trabajar, dedicándose solo á servir de acompañante á Juliana, la mayor de las hijas del patrón.

*

Aquel día llegaron un poco más lejos que los anteriores. ¡La "niña" tenía anteojos por conocer el arroyo! Se sentaron á la orilla bajo la protección de las frondosas ramas de un sauce florón.

No hablaban. Inocencio se sentía dominado por una sensación extraña y deliciosa. La poesía del sitio á que era accesible su alma campesina, aquel perfume desprendido de las ropas de Juliana, y que á él se le figuraban effluvis de carne femenina rosada, suave y excitante, la languidez de la postura adoptada por ella, todo contribuía á turbarlo.

—No ha traído la guitarra, Inocencio, ¿qué lástima! ¡Aquí quedarían tan lindas esas cosas que usted canta!

Y con un movimiento de despecho, dejó ver el nacimiento de una pierna delicadamente modelada, surgiendo de una nube de puntillas blancas y presa en la cárcel de una fina media de seda negra.

El, tembloroso, clavó sus ojos febriles

en aquella tentación y nuevo Tántalo, desahogó en un suspiro ruidoso el pecho oprimido y experimentó la sensación de alivio que le producía la desaparición de un nudo cruel que le apretaba la garganta.

Ella era mujer ¿y qué mujer no adivina esas cosas? Plegó sus labios una sonrisa de coquetería satisfecha y con mirar de sirena, con un arqueó voluptuoso de gata mimada, preguntó:

—¿Qué le pasa, Inocencio?

Una oleada de sangre le enrojeció el rostro; sintió que el corazón se debatía furiosamente en la prisión de su pecho y balbuciente, ebrio de deseos, acongojado no obstante por un miedo cervical y desconocido hasta entonces, solo atinó á contestar:

—Nada... niña... nada.

A ella le hizo gracia y rió sin freno, con una alegría loca; le agradaba más aquella conquista que exteriorizaba el



sentimiento sin fraseología ampulosa, que otras de que podía vanagloriarse en la ciudad, no tan seguras ni tan sinceras, por cierto.

Inocencio la contempló alelado. Aquellas notas cristalinas tenían tanto de dulce y atractivo que concluyó él también por hacerle coro.

—¿Tiene novia, Inocencio?

—No, niña.

—¿Y no la tuvo nunca?

—Nunca — mintió él.

—Es lindo tener novia.

—Así debe ser.

Juliana se levantó y cortando una rama del sauce, bajó á la playita castigando las cristalinas aguas del arroyo.

El gaucho la miraba con ansia. Mentalmente despojó aquellas formas delicadas que resaltaban blancamente en el fondo verde de la llanura, de las telas que la cubrían... ¡Así debían ser los ángeles que decía el cura! Extático en aquella contemplación, adquirió la inmovilidad de una estatua y cuando la niña volviéndose bañó su rostro con las gotas de agua que titilaban como perlas líquidas en la rama, sintió un alivio indecible porque su frescura disminuyó la fiebre que lo abrasaba.

—Vámonos, Inocencio.

Hubiera dado la mitad de su vida por prolongar aquel tormento delicioso, pero se resignó y fué en busca de las cabalgaduras que pastaban á corta distancia.

—Digamé, Inocencio... ¿por qué no me lleva en ancas hasta cerca de la estancia?

—¿En ancas? — Inquirió él, abriendo desmesuradamente los ojos.

—Sí... mi caballo irá solo ¿no?

—Así es, niña.

—Súbame entonces.

Y cuando montó él y los brazos de Juliana le rodearon el cuello, estuvo á punto de dar con su cuerpo en tierra. Su fantasía llevóle lejos, creyéndose un raptor de tiempos pretéritos que huía con su prenda en pos de una vida nueva, llena de promesas y realidades.

Lanzó su caballo al galope tendido. Juliana dió un grito y le apretó contra sí. Ella experimentó la sensación del peligro; aquella carrera loca y la proximidad de aquel temperamento salvaje de gaucho, que adivinaba en su instinto de mujer, la atraieron como atrae siempre el peligro.

Sintió la sangre del gaucho que corría á saltos y le acariciaba la epidermis; olvidóse de todo y posando su cara sobre la de Inocencio, deseó con toda su alma que él supiese comprender y dominar.

El joven estaba loco... loco de amor

ESCENA DIARIA



—Pase usted no más, señor... ¡en seguida le toca el turno!

...pero nuevamente se impuso el miedo, ese miedo que le engrillaba el instinto y asustado de la audacia esbozada por su pensamiento, detuvo el caballo:

—Estamos cerca de la estancia, niña— murmuró con voz temblorosa.

Ella bajó, los labios secos, fruncidas las cejas, con un rayo brillando amenazador en el fondo de sus ojos negros. ¡No podía perdonarle al hombre aquél... su falta de hombría!

*

Al día siguiente fué Inocencio hacia las habitaciones del patrón. Las niñas estaban en el patio. Juliana conversaba en voz baja con un hombre á quien él desconocía.

—¿Qué quiere? — preguntó ella ásperamente.

—Venía — dijo él desconcertado — por si la niña quería salir á caballo.

—¿Ahora que está aquí el novio? — dijo riendo la hermana menor de Juliana — no me parece.

—No salgo; puede retirarse.

El se fué, tambaleante, como si le impidiese andar en su desangramiento, aquella herida honda, terrible que acababa de recibir.

Y cuando llegó al galpón, echóse sobre una manta, llorando con lágrimas que nunca conoció, que ni siquiera sospechara que existían en él.

*

El muchacho desmejoraba á vista de

todos. No trabajaba, ni correteaba como anteriormente. Sin embargo, desaparecía sin que nadie pudiera decir donde iba, con su guitarra volcada sobre la espalda.

Una tarde, un peón lo vió bajo el sauce del arroyo... llorando en la guitarra un estilo tan lleno de quejas... que el hombre no se sintió con fuerzas para continuar oyéndolo y tuvo que irse.

—No digo — gritó Joaquina cuando lo supo — el pobre está dejao é la mano 'e Dios.

Miguel F. Osés.

CURIOSIDADES

El nombre de María era tan venerado en otro tiempo, que en algunos países estaba prohibido llevarlo. Alfonso IV, al ir á casarse con una joven mora, exigió que ésta no adoptase en su bautismo el nombre de María.

Entre las cláusulas matrimoniales estipuladas entre María de Nevers y Vladislao, rey de Polonia, había una que exigía á la joven princesa que cambiase su nombre por el de Luisa. Igual exigencia tuvo Carlos I de Polonia, con su esposa María, hija del duque de Rusia.

Ningún ciudadano inglés puede aceptar una condecoración extranjera sin haber obtenido de antemano el permiso del rey.

La muerte es el término natural de la vida y puede sobrevenir en cualquier instante;

pero el hombre que tiene los suyos á salvo de la miseria, puede mirar tranquilo al porvenir.

El seguro de vida es la más sabia, sólida y sencilla operación para garantizar la subsistencia y el bienestar de la familia.

Una módica cuota equivale á una fortuna.

Infórmese de las amplias garantías que ofrece la Compañía Nacional

"La Previsora"

con sus 12 millones y medio de fondo de garantía y además sus propiedades urbanas y rurales.

!!! No vacile Vd.!!! Infórmese hoy mismo de las condiciones óptimas en que **La Previsora** le ofrece á Vd. este negocio.

Es algo que le conviene saber y que nada le cuesta.

Corte Vd. este cupón (ó cópielo) y mándelo hoy mismo por Correo.

Señor Director General de "LA PREVISORA"

274, San Martín.—Buenos Aires.

Ruego á Vd. se sirva remitirme (sin compromiso alguno por mi parte) y sólo para mi conocimiento, los informes necesarios que puedan ponerme al corriente del costo de un seguro por la suma de \$ tomando por base mi edad: naci el día..... mes de..... año.....

Nombre y apellido.....

Domicilio, calle
Mundo Argentino N° 28.

Retratos y banquetes

La lucha de la criatura humana por la publicación de su retrato ó por el banquete dado en su obsequio es titánica.

En cuanto un muchacho que se siente poeta hilyana un romance en eo, sin olor, color, ni sabor, ó un joven compone una zarzuelita de esas que vienen á demostrar que no hay nada más fácil en el mundo que escribir mal para el teatro, puesto que es una cosa al alcance de todo bicho escribiente, ó una criada barata se lanza á las contorsiones del garrotín y del tango, ó una señorita toca el piano como podía tocar la pandereta, ó bien canta como una gata cuando la pisan la cola, y casos de cosas por este estilo, ya se creen con derecho á que publiquen su "vera efigie" los diarios y semanarios de mayor tirada.

Estamos fritos materialmente con este motivo.

No pasa día sin que se reciban tres ó cuatro composiciones poéticas, al decir de los interesados ó interesadas, y cinco ó seis artículos, cada cual acompañado de su correspondiente fotografía, por si el director juzga publicable el trabajo, y si lo publica, que no salga sin la salvaguardia del padre que lo engendró, ó de la madre que lo dió á luz.

Los artistas y literatos incipientes creen de buena fe que el gran público retiene cuidadosamente en su magín el gesto ó los rasgos más salientes de su fisonomía, para reconocerle en la calle, ó en el teatro, y que pueda decir:

—Aquél es Jacinto de Holanda, el autor de aquellos cantares que leí hace dos meses, lo juraría; esos ojos lánguidos, y esa mirada dulce, y ese ángulo facial, y ese "rictus" de la boca que yo ví en el retrato del poeta, no pueden confundirse. Es él. ¡Qué cara de hombre de talento! ¡Qué imaginación! ¡Cómo podrá hacer esos cantares?

O esto otro:

—Aquella chica del sombrero grande es la que "sacó" el año pasado "sobresaliente" en primer año de solfeo. ¡Qué tipo de dispuesta tiene! Por supuesto, ya se veía en el retrato que le publicó "El Piano", órgano de las clases líricas.

A mí, que vengo á ser en esta casa el antepenúltimo mono, me asalta una señora á lo mejor, y me dice:

—Diga usted, amigo Méndez, ¿no podría usted publicar el retrato de mi hijo el mayor en la revista?

—¿Pues, qué ha hecho ese muchacho?

—Mire usted, no sé si será pasión de madre pero ha hecho unos versos á la hija de su jefe, pidiéndole relaciones, como yo no he visto otros en mi vida; en fin, el mismo padre de la chica, al conocerlos, mandó que le dijera que "sí" inmediatamente.

—¡Ah, en ese caso, lo mejor es que nos aguardemos un poco, y recomendaré la publicación del retrato de los dos el día de la boda!

Otros padres son más discretos que esta buena señora, y hacen mejor el artículo.

Hace unos cuantos días se me acercó un señor muy afectuoso, y después de elogiar mis artículos hasta ruborizarme, me dijo:

—¿Dónde podría yo mandarle á usted una novela que ha publicado mi chico?

—Mándemela donde quiera.

—A su casa de usted... O si no, al periódico, ¿verdad?

—Bueno.

—¿Usted conoce á mi chico?

—No, señor.

—Hombre, pues le diré que le dedique á usted un retrato, y que se lo envíe con el libro.

—Que no se moleste.

—Sí, sí; quiero yo que le conozca usted; pero le voy á pedir un favor encarecidamente. No vaya usted á publicarlo ¡por Dios!

—Será usted complacido.

—Lo digo porque no le conviene todavía mucha popularidad... Bueno es que luche: no hay nada peor que llegar y besar el santo en estas cuestiones.

—Estamos de acuerdo, amigo.

Otros, en cuanto estrenan un entremés, en un "cine", ó han escrito una polka, ó han disertado en cualquier sociedad de socorros mutuos, ya se creen con derecho á que se les organicen banquetes.

El retrato oficial de S. E.

(Publicado con especial permiso y V. B. de la censura civil, militar y eclesiástica)



Última y verdadera efigie de S. E. el Presidente (Q. D. G. M. A.) declarada oficial y de uso interno en todas las oficinas públicas y privadas.

Queda terminantemente prohibida la reproducción, según lo noticiado por los diarios de esta capital.

Todo el peso de la ley, que no es poco, caerá de golpe y porrazo sobre los infractores.

NOTA.—Se pueden conseguir por servicio especial á 0.50 la docena y también al peso, en casa del autor S. Pichuleadorini, calle Pichincha.

Los insignificantes lo fían todo, como es natural, de la publicación de su retrato, ó de una comida de amigos organizada en su obsequio, y esta obsesión, ó fiebre, ó peste, disfruta hoy de unos caracteres verdaderamente alarmantes.

Estos que al empezar su carrera reclaman retratos, bombos y banquetes, son los mismos que luego, en sus horas postreras, recomiendan á sus familias que no "admitan coronas".

Quieren vivir engañados desde el principio hasta el fin...

Pero son dichosos.

Félix Méndez.

Filosofía de pescadores

El verbo pescar es tan conjugable en la práctica, como su colega el verbo amar. ¿Quién no ha pescado? ¿Quién no ha amado? Pescar, aunque sea en sueños, el premio gordo, ¿no es lo más común? Y amar (esto despierto) ¿no es una vulgaridad? — Pues bien: en el supuesto de que algunos de los lectores no hayan pescado con s. ni una sola vez en su vida, sepan, por los monólogos que siguen, todas las vulgaridades que se dicen entre sí esos inocentes enemigos de los habitantes de la zona acuática, llamados pescadores.

EL QUE PESCA

Vamos: la cosa promete. En diez minutos, un bagre y las perspectivas de algún otro inocente. Porque, lo que es en ese aparejito anda algún goloso. Apúrate, pues, á ver si te prendes. ¡Vaya, vaya! ¿También la boya comienza con sus valones? Es lo que yo me digo: estos incautos peces, no se saben de la misa la media. Ven llegar cotidianamente á sus regiones tranquilas, el anzuelo traidor. ¡Ya le deberían conocer y huirle! ¿No

lo tenías en el buche! ¡Cuántos que no son bagres se embuchan como tú! ¡Y conste que no son pescadores de mi género los que les hacen tragar la carnada, sino simpáticos diablillos femeninos! — ¿No pescaré una vieja para mandársela á mi suegra? ¡Lo que es con esa indirecta, no me miraba más á la cara y me libraba yo de sus zarpazos! — ¡Hola, hola! ¿Qué hago yo con este cangrejo importuno? ¡Lo voy á exhibir como un símbolo, con el rótulo "autonomía municipal"! — ¡Adiós, peces ingenuos, como electores de diputados! Me ha sonado la hora reglamentaria y recojo por hoy mis instrumentos peligrosos. ¡Qué sigáis tan confiados! Amén.

EL QUE NO PESCA

Es lo que yo me digo: la civilización, no contenta con conquistar la tierra, ha bajado á los mares y los ríos. Porque, indudablemente, aquí hasta las mojarrras son sapientes. Tres horas hace que las persigo con caña ¡y nada! ¿Si se habrán aficionado al cognac? — ¡Un tironcito! ¡Esta es la mfa! ¡Ah, demonio, zafó el golpe y se mandó mudar, aunque, á buen seguro que lleva un memorable recuerdo! ¡Y debía ser un bagrazo por la manera de picar! ¡Aparte de este pececillo que me burló, desde las seis que estoy aquí, no han picado más que los mosquitos y el sol! — He sacado una deducción (que no es poco sacar): bajo las ondas, no debe existir el pauperismo. ¡Estos señores peces han de ser unos burgueses de tomo... y escama! ¡A mí sí que me tienen escamado! ¿Acaso es propio de un pescador, que quiere serlo de verdad, no pescar nada? ¡Aunque fuera una anguila, para que mi mujer no se riera de mí al verme volver sin nada! Pero quíá: en cuanto ven un aparejo, estos próximos acuáticos, vuelan con sus aletas. Y, á propósito de volar, también lo haré yo, porque para paciencia, basta con la que he gastado. ¿Si Job sería pescador también?...

Casiano Monegal.

FIGURAS POLICIALES



CLODOMIRO S. FRANCO

Comisario de la 4.ª sección de Policía de la Capital



Triunfales Dannemann 30 cts.

el cigarro ideal por
Preferible á un Habano de 50 centavos
van Hulsteyn, Vocke & Co.

Unicos Importadores de los
CIGARROS DANNEMANN

Bs. As., Reconquista No. 459

La última de Gedeón

Gedeón ha enriquecido; ahora le da por las vanidades, desea ascender en la escala social, codearse con los grandes hombres, llegar a ser ministro, que sé yo... su cabeza sueña, se ve ya en el pináculo.

Pero para ascender precisa gastar mucho dinero y Gedeón que lo sabe no ahorra esfuerzo alguno. Hoy una reunión, a la que asiste lo mejorcito de la sociedad cursi, mañana un baile, otro día un "garden-party", luego un banquete.

Gedeón se va abriendo paso; pero siempre queda aquello de que "por más que la mona se vista de seda, etc."

Era en uno de los banquetes que ofrecía a sus amigos en conmemoración de haberle sido concedida la Gran Cruz del Mérito Asnal. Se encontraban reunidos algunos diputados de la oposición, catedráticos sin empleo, altos funcionarios sin funciones, aspirantes a senadores, etc., una sociedad ex-selecta; pero muy hambrienta.

Llegaron los postres y el champagne no tardó en dejar sentir sus alegres efectos; cada uno contaba incidentes divertidos de que había sido testigo o protagonista. Los diputados pronunciaban discursos de arrebatadora elocuencia, que hubieran podido muy bien guardar para el Congreso.

Aprovechando un corto momento en que los loros, digo padres de la patria, apagaron su gritería, un catedrático narró a su vez el siguiente caso:

—El otro día, en los exámenes, hice a un alumno la siguiente pregunta: "¿Quién tomó Troya?" Y éste contestó en seguida: "Yo no he sido, señor".

Los asistentes estallaron en una carcajada franca, encontrando la respuesta divertidísima.

Gedeón reía más fuerte que nadie.

Cuando se hubo restablecido la calma, exclamó:

—¿Qué divertido!... ¡qué rico tipo!... y al fin y al cabo era él quien la había tomado, ¿no?...

LOS ADORNOS AEROPLANOS

Ahora, en Europa, en todos los adornos, abunda la forma de aeroplano, que ha venido a sustituir al "chantecler". Los dijes y "pendentif" de moda son los aparatos voladores, con su fino cordaje de oro, ligeros y graciosos, que se emplean también en broches para sujetar las solapas y los grandes cuellos de tul. Por influencia de la aviación se lleva ahora la medalla de San Elías, en vez de la de San Rafael y la de San Jorge, protectoras de los viajeros hasta que la conquista del aire trajo el patronato del Santo Profeta.

¡NO SER CABALLO!

—¡Hacete á un lao, sarnoso!...
—¡Salí!... ¿No ves que estorbás?
—¡Oh... vá!...
—Ladate... que vl'á escupir...
—¡Un diente... m'está doliendo!...
—¿Qué rezongás?
—Nada... ¡Siempre lo mesmo! Ni que yo fuese un apestao!...
—Vos no tenés voz ni voto ande se arrejunte gente.
—Ande hay yéguas, potros...

tanto, yendo hasta la ramada, en que el pampa de Don Atanasildo escarceaba impaciente. Se acercó. En el suelo, entre un montón de tizones medio apagados, una pava medio tumbada dejaba escapar por su pico un humito tenue. Junto a ella un mate descansaba de los interminables viajes que de mano en mano había hecho durante la mañana. Terencio lo tomó, dió vuelta la cebadura y echando dentro aquel resto de agua ti-



¡Paff!... — Sonó una bofetada. Terencio se llevó la mano al carrillo, mirando con ojos asustados á Don Atanasildo el capataz, que, uniendo su aguardentosa voz á la acción agregó:

—Cuando un burro habla, el otro para la oreja. ¡Mandáte mudar de aquí, guacho!...

Terencio retrocedió humildemente y diciendo con temor:

—Yo no tengo la culpa... Mi mama...
—¡Salí, te digo, ó te acomodo un tale-razo por los costillares! — El guacho quiso hablar, luego bajó la cabeza y salió de la cocina murmurando...

—¡Pcha!... ¡Tuftos igual!... ¡Ni que uno fuese sarnoso endeveras!... ¡Me tienen más cansao!... — Y se alejó un

bia, comenzó á chupar en tanto que entre dientes renegaba de su destino.

El continuo golpear de los cascos y el sonoro chirrido de la coscoja del pampa lo hicieron mirar hacia él, á quien cariñosamente habló de esta manera:

—¡Pobre Záfiro!... Vos sos otra víctima de la tiranía. Si entre los dos pudiésemos contar los palos que nos ha dao Don Atanasildo habría pa hacer una fogata que quemase al mundo. ¡Somos dos disgraciaos! Mirá... tuavía tenés en la verija la marca de un chirlo.

¡Y vos sos de pura sangre!... ¡Qué quedará pa mí que no sé de que cardal salí al mundo! ¡Pcha digo, no ser caballo!... Si yo fuese como vos... Decime la verdad, Záfiro... ¿Nunca te han den- traos ganas de largarlo por la cabeza?...
—¡Sí... no?... ¿Y de ahí?... ¿Por qué no lo has hecho?... Largalo, sonso... —

—¿Por qué no te alzás contra él vos también?... Si lo matás de un golpe ¿qué te van á hacer?... Yo quisiera verlo muerto ¿sabés?... ¡Tufta la vida es lo mesmo! Guacho aquí... guacho allí... y ¡zás! meta talero con el pobre infeliz que se achica, como si ya no estuviese más manso que la gata 'e la niña Luisa! ¡Ah, si yo pudiese hacerlo cantar pal carnero! Pero... sería pa pior... Cairía en la sombra y después... ¿quién se acordaría de mí?... No... no... ¡matalo vos, Záfiro!... No tengás miedo... A vos no te va á decir nada el comesarío... Hacelo arar de una rodada y lleváelo á la rastra... ¿Qué te cuesta?... Seríamos dos infelices menos pa sufrir su tiranía. ¡Pcha! ¡Si yo fuera vos!... ¿Pa qué habrá poleca en el mundo? ¿Quién la habrá inventao? Si no fuese por ella ese hombre hubiese de- jao de amolar hace rato. ¡Pcha digo; no ser caballo pa sacarlo por las orejas y zamparlo de guampas en el arroyo. De la mañana á la noche tengo colgada frente al lomo la lonja 'e su rebenque que cai sin cansarse, asina como si fuese una gotera que me estuviese lloviendo en el medio'el mate! Y no tengo entrañas pa agarrar un día y darme güelta y devolverle uno á uno tuftos los lonja- sos hasta dejarlo tirao patas arriba! Ha- celo vos por mí, Záfiro... Tiralo á un charco y patiale los sesos... ¿No querés?... ¡Pcha, que sos! Yo que te tu- so... yo que te baño... yo que te lim- peo pa que se floren con vos... yo que te doy la ración más mejor en la que hasta mezelo harina pa que te reluzca el pelo... yo que... ¡Ay!... Un gri- to salido del alma lo sacó limpio de sus reflexiones. Provenía de un agudo dolor en la parte trasera. Era un formidable

puntaplé suministrado por Don Atanasildo, quien le gritó al mismo tiempo.

—¡Por qué sos tan cosquilloso vos con la gente? ¡Yo te vl'á enseñar á contestar cuando te echen por estorbo!

— Terencio retrocedió haciéndose un ovillo y dejando rodar el mate sobre las cenizas. Una mirada inquisidora del capataz, mientras desataba el caballo, lo dominó de tal modo que no pudo moverse. Don Atanasildo montó y salió al tranquito mascullando una maldición. Terencio no pudo reprimirse y al verlo pasar junto á un jagüel, gritó con todas las fuerzas de sus pulmones:

—¡¡Aura, Záfiro!... ¡Clavá las manos!...

El capataz volvióse al oír los gritos y después de un imperioso: "¿Qué habías?...?" siguió su camino campo afuera al tiempo que Terencio, tirando furioso su sombrero contra el suelo, exclamaba con toda su impotente ira:

—¡¡Pcha digo!... ¡No ser caballo!...

R. S. Pomar.

USOS RAROS DEL CRISTAL

Los usos á que puede destinarse el cristal son innumerables. Entre los más extraordinarios pueden citarse los siguientes:

El río Arkansas tiene un puente de cerca de un kilómetro de largo, que une las orillas de la llamada Garganta Real, y cuyo piso es de planchas de cristal de tres centímetros de grueso, montadas sobre una armazón de acero.

En Lyon (Francia) hay bastantes calles pavimentadas con bloques de cristal de veinte centímetros de lado, los cuales se ajustan de un modo tan perfecto entre sí, que no puede pasar el agua por los puntos de unión. Los bloques tienen la superficie dividida en cuadrados, y las calles ofrecen el aspecto de un tablero de ajedrez gigantesco.

Dícese que este pavimento tiene mayor resistencia que la piedra, es mal conductor del calor, y, por lo tanto, no se forma hielo fácilmente en su superficie, y, finalmente, es más duradero que la piedra, mucho más barato que ésta, y, además, no ofrece intersticios ni huecos donde puedan alojarse microbios.

En Alemania, cerca de Francfort, hay una fábrica de postes telegráficos de cristal. Para dar mayor solidez á la masa cristalina de los postes llevan un armazón de alambre grueso. Estos postes son mejores que los de madera, porque resisten perfectamente los ataques de los insectos en los países tropicales, así como las influencias atmosféricas.

Los ingeniosos alemanes han inventado también cañerías de cristal revestidas de asfalto, para impedir roturas. Estas tuberías se emplean en muchas partes del imperio, y según se dice son refractarias á la humedad y á la acción de los ácidos y álcalis, y no pueden penetrar en ellas los gases.

Los trajes de cristal hilado son ya conocidos desde hace tiempo. El tejido de cristal tiene el mismo brillo que la seda. También se hacen cortinones, mantelerías, alfombras y otros muchos tejidos de cristal, mediante procedimientos de fabricación ideados en su mayoría por industriales europeos.

EL CORREO EN LONDRES

En la gran capital del Reino Unido existen, además de la Administración Central de Correos, 1.050 oficinas subalternas.

MALUGANI Hnos.

Cocinas é Instalaciones de Agua Caliente y Gas

MEXICO 1351 AL 59

Unión T. 143, Libertad — Coop. T. 14, Central

GONZALEZ y H^{NO}
BELGRANO 2970

Por \$ 150

Cajón negro grabado, capilla ardiente, fúnebre á 4 caballos, una berlina de duelo y 5 carruajes de 1ª

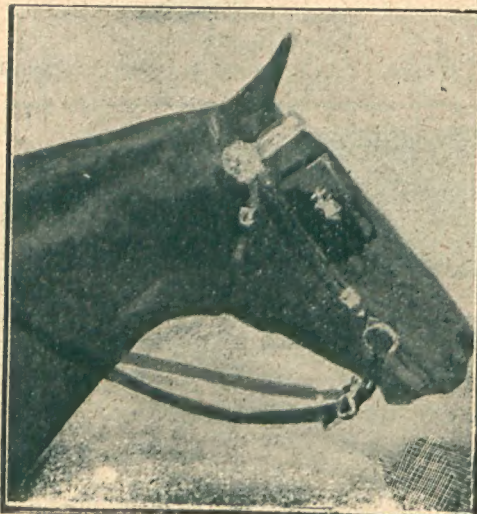
haciéndose cargo la casa de los trámites correspondientes. =

Comodidades de pago dando garantía á satisfacción.

De más lujo convencional.

Belgrano, 2970

Unión Telefónica 131, Mitre
Coop. Telefónica 186, Oeste



Especial para el cutis

ACTUALIDADES GRAFICAS



Llegada del Ministro de Marina, contralmirante Sáenz Valiente, al Scut Río Grande do Sul, con motivo de la comida ofrecida por la oficialidad de dicho buque en retribución de los agazajos recibidos del gobierno argentino.



Ministros de relaciones exteriores y de marina, encargado de negocios del Brasil, capitán y oficialidad del crucero Río Grande do Sul, en la comida celebrada á bordo.

FIESTA SOCIAL

La festividad religiosa del domingo



La procesión de la Virgen del Carmen, en la calle Córdoba



Concurrentes al baile del domingo en la Sociedad A. M. Delfino Hnos.

CONFERENCIA PATRIÓTICA



El escenario en la conferencia dada á los soldados del Regimiento de Granaderos en el local Panorama Maipú



Parquete efectuado en la Rotiserie Harguin, por los médicos egresados de la Facultad en los años 1906 y 1907



La distinguida matrona señora María Obarrio de Zapiola, rodeada de sus descendientes en la fiesta celebrada con motivo del 82º aniversario de su natalicio

En honor del Dr. Dehesa

Ha sido objeto de generales manifestaciones de simpatía el doctor Julio Dehesa, rector de la Universidad de Córdoba, con motivo de su viaje á esta capital, donde cuenta con vastas vinculaciones sociales y amistosas.

Ultimamente el señor Jorge Mitre y su



señora esposa ofrecieron en su residencia de la Avenida Quintana una comida en honor del doctor Dehesa y de su esposa la señora Jerónima Pizarro Lastra de Dehesa.

FIESTA INFANTIL



Concurrentes á la fiesta que en obsequio de su nieto Alberto Viale dió el jueves último la señora Julia del Carril de Viale

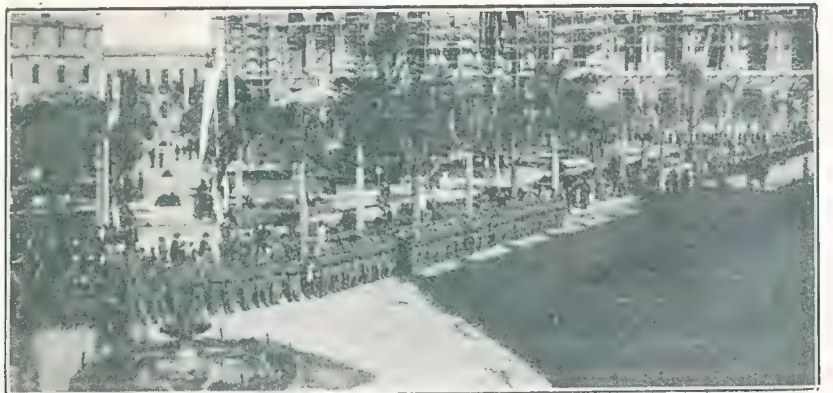
Celebración del 9 de Julio en las provincias



Santa Fe.—Interventor Nacional y sus ministros dirigiéndose al Tedeum



Juramento de la bandera, por la Escuela Nacional, frente a la estatua de San Martín



Santa Fe — Batallón 11 de infantería en la plaza de Mayo



Corrientes — El gobernador y la comitiva oficial al llegar la iglesia de la Merced, para asistir al Tedeum



Corrientes — El gobernador y los ministros presenciando el desfile de las tropas desde la casa de gobierno



Corrientes.— Las tropas que hicieron los honores frente a la iglesia de la Merced y casa de gobierno



Córdoba.— El gobernador de la provincia al salir del Tedeum

Rivalizando en brillo y entusiasmo con la capital federal, numerosas localidades de las provincias han celebrado con verdadera magnificencia la fiesta patria.

Nuestra profusa información gráfica dará una pálida idea de lo que fueron esas fiestas en algunos puntos de campaña.

Hay ciudad que ha hecho honor al gran aniversario patrio.



Córdoba. El batallón infantil del colegio San Buenaventura, preparado para los ejercicios en las fiestas patrias



La Plata — El gobernador, general Arias, dirigiéndose a la iglesia de San Ponciano para asistir al Tedeum



La Plata. — La comisión de damas que organizó la fiesta patriótica realizada en la penitenciaría de la calle 1



Mendoza.—El gobernador y su comitiva encaminándose al cabildo, después del Tedeum



Mendoza. — La artillería de montaña en el desfile realizado en celebración del 9 de Julio



La Plata.— Los tres delegados a Tucumán para la celebración del 9 de Julio, acompañados por el doctor Lafone

Las Fiestas Julias en Mercedes, San Luis



Tropas y pueblo esperando la salida de las autoridades del Tedeum



El regimiento 4 de Caraceros «General Lavalle» en la parada militar realizada el 9 de Julio en Mercedes, San Luis*

Fot. Barbero

La Mujer Argentina



Señora AURELIA M. de CANO
(De Gualeguay)



Señorita TERESA CARDEZA
(De Gualeguay)

Fot. A. SALINAS

De Cañada de Gómez. — Santa Fe



Asistentes á la conferencia Radical dada por el Dr. Ricardo Caballero



Instalación del Comité de «La Liga del Sur», en el local inaugurado el 9 de Julio

NECROLOGÍA



Sr. José del C. Muñoz

Señora Delia R. de Achaval

Sr. Juan José Bernet



Festejos populares en Cañada de Gómez en celebración del 9 de Julio

Fot. de Vadell.

EL 14 DE JULIO EN BUENOS AIRES



Banquete efectuado en el Club Francés, en la noche del 13.—Cabecera de la mesa



Banquete popular realizado por la sociedad Anciens Militaires de la Patrie, en su local



Gran baile efectuado en la sociedad Les Enfants de Beranger, con asistencia del Ministro de Francia (x)



Baile de la sociedad La Jeunesse



La manifestación patriótica dirigiéndose al Hospital Francés



El baile efectuado en el Club Francés



Los discursos ante el grupo escultórico que representa a Alsacia y Lorena



Público que concurrió al concierto de la sociedad francesa La Lyre Fraternelle



Fiesta en el pabellón de las Rosas



Los partidos del domingo próximo

Sumamente atrayente se presenta el programa que corresponde al domingo 23 de julio jugándose cuatro partidos, a cual más interesante, para el campeonato de primera liga.

Alumni v. Gimnasia y Esgrima

Aunque los fixtures marcan como cancha la de los primeros, es probable que el encuentro tenga lugar en cancha ajena, posiblemente en la de sus adversarios. Alumni ha hecho tan excelentes partidos, contra River Plate y Belgrano, últimamente, que no es probable que sea vencido en esta ocasión a pesar del progreso que se nota día a día en el juego de Gimnasia.

San Isidro v. Belgrano en San Isidro

Constituye la revancha del partido jugado en Belgrano el 18 de junio y que fué ganado por el cuadro local por 3 goals a 1.

El team belgranense ha decaído algo desde aquel encuentro por lo que no sería difícil que fuera vencido esta vez, aunque tampoco puede descontarse de antemano un triunfo de los Santos dado que estos suelen ser tan irregulares en sus performances. Es más fácil que resulte un empate.

Racing v. Estudiantes en Avellaneda

En el partido anterior, jugado en Palermo el 11 de junio, ninguno de los dos bandos pudo abrir el score, resultando pues un empate.

Desde entonces en nada ha variado la forma de los dos contendientes, por lo que correspondería lógicamente otro empate. Sin embargo Racing en la propia cancha suele ser más convincente, por lo que le auguramos una victoria esta vez.

Quilmes v. River Plate en Quilmes

El resultado de este encuentro ha de influir grandemente en la colocación definitiva de estos dos clubs y en consecuencia el triunfo contribuirá en mucho

Nuestros Footballers



MARIANO REYNA
Vicepresidente de la A. F. A.

El campeonato de lucha greco-romana en el Casino



El intendente, Sr. Anchorena, gana la copa, la banda, el cinturón, los tiradores, la liga, y demás chimbolos, luchando con una sola mano, del campeonato internacional de lucha, haciendo tocar tierra con la espalda a todos los luchadores mundiales juntos.

(Como se sabe, el intendente ha suspendido el campeonato con fulminante y plausible resolución).

a alejar el peligro de descenso para el afortunado ganador. Por esta razón presúmese que los dos clubs alistarán su team más poderoso y la lucha será por consiguiente tenaz.

Aunque el resultado se pinta sumamente dudoso creemos que los Quilmes, con la ventaja de jugar en su propia cancha, vencerán esta vez, no siendo tampoco improbable que un empate no deje definida la situación de ambos.

LA COPA "LIPTON"

Dentro de menos de tres semanas ha de jugarse el primer partido internacional del año entre Uruguayos y Argentinos, siendo la fecha elegida el 15 de agosto y el lugar del encuentro la capital argentina. La comisión de selección nombrada por el Consejo de la A. F. A. ya ha dado principio a sus tareas y la selección se le presenta harto difícil dado el gran número de jugadores con positivos méritos para actuar. Entre los varios candidatos que entran en competencia se nombran:

Para goalkeeper: Wilson, Schneidewind y Rithner.

Para Backs: Jorge y Juan D. Brown, Gallino, Apraiz y Bello.

Para halves: Max Susan, Gooldfellow, Grant, Ernesto Brown, Dickenson, Molino, Marcos Malbrán y J. A. Rossi.

Para Forwards: wing derecho: Elias Fernández, Vignoles y Luperne. Inside derecho: Caminal, Sayanes, Weiss y Penney. Centro: Hayes, Plaggio y Ohaco. Inside izquierdo: Morgan, Lett, Rothschild, R. Malbrán Broggi y González. Wing izquierdo: Meira Viale, José Susan y Perinette.

Zapatería del Centro

M. GUERRERO

329 - CHACABUCO - 329

Zapatos de gran fantasía en cabritilla charolada y gamuza, varios colores \$ 13.80

Botines de gran fantasía en cabritilla charolada y gamuza, varios colores " 14.00

GRAN SURTIDO PARA

Caballeros, Señoras y Niñas



Zapato charol cualquier forma \$ 9.80

confianza inspiran, Oriental, es muy flojo. Bonzo, fué tercero de Germano en mal tiempo 1'42" 2/5, la milla. San Giuliano, fué tercero de Six Pence, en Belgrano, clásico Triunvirato, donde Bustos perdió feamente con Spark, una carrera ganada. Con poca confianza elegimos a Bonzo.

Entre Mafena, Dalesmán y Forastero, debe de estar el ganador de la cuarta carrera, premio Dalesmán. A los cabulistas, el del nombre del premio; para nosotros, Mafena.

Premio Matero. Distancia dos mil metros. Es un lindo handicap, y en el cual las probabilidades están equilibradas. Sarah Bernhardt, con 53 kilos, tiene buena carrera. Dolimán, 52, puede volver a ganar, recuérdese que el jueves pasado con 48 kilos ganó al galope en 2'4" 4/5. Elegiremos a Dolimán.

En el handicap de fondo nos gusta Ibarreta.

En resumen, son nuestros candidatos:

Primera carrera—Saavedra.

2ª. " —Curioso.

3ª. " —Bonzo.

4ª. " —Mafena.

5ª. " —Polilla.

6ª. " —Dolimán.

7ª. " —Ibarreta.

8ª. " —Paulus.



WHISKY
DEWAR

ETIQUETA AZUL (Extra Special)
" BLANCA (White Label)

GRAN PREMIO DE HONOR
BUENOS AIRES
1910

TURF

LA REUNION DE MAÑANA

No es muy interesante el programa que para mañana ofrece el Hipódromo Argentino, pues todas las pruebas de que consta pecan por falta de inscripciones exceptuando la inicial, que reúne un buen número de competidores.

El clásico Pippermint, sobre la distancia de mil doscientos metros, que ha servido de base al programa que nos ocupa, no escapa a las consideraciones arriba apuntadas. Es una carrera vulgar, de las que estamos acostumbrados a ver correr todos los días.

Chiquitúa, Proserpine, Astarté, Polilla, Telaraña, Cubana, Bamtan y Cara Mía, son las yeguas que disputarán el clásico, el cual está abierto a todas las pretensiones; porque si es verdad, que a primera vista salta como candidata obligada, Polilla, dada sus condiciones de ligera, también es cierto que las otras yeguas, de un tiempo a esta parte, vienen conduciéndose en forma bastante regular.

Nosotros sostendremos como pronóstico a la hija de Wagram y María.

La prueba inicial, premio Vanagloria, es sobre la distancia de mil cien metros, y cuenta con diez y nueve aspirantes al premio. Tenemos entre los anotados a Saavedra, animal que es tan flojo como ligero, y que con poco peso está figurando en el marcador; con 44 kilos el sábado pasado terminó buen tercero de La Bellinconi, en un tiempo recomendable. Hoy parte con doce kilos más, es el candidato obligado, pero hay que tener presente la circunstancia que apuntamos, el tiro lo favorece, y debe producir una buena carrera.

Premio Sorrentina. Distancia mil cuatrocientos metros. Prueba reservada a los productos perdedores de la generación actual. Siete potrillos y cuatro potrancas se aprestan a la lucha. La prueba ésta no puede ser más abierta, pues, si exceptuamos a Curioso, los demás hasta el presente nada han revelado. Con él nos quedamos.

Premio Britomarte. Distancia mil seiscientos metros. Oriental, Bonzo y San Giuliano, han estado corriendo en los clásicos, con resultados negativos; tendrían aquí que ser los preferidos de la cátedra, pero a decir verdad, poca

CIGARRILLOS

Siglo XX

á 20 y 30 Cts.

Si Vd. es fumador de gusto y no conoce estos cigarrillos, pruébelos: mucho ganará con ello.

Obsequiamos á nuestros favorecedores con una espléndida docena de retratos en cambio de 100 figuritas de las que contienen los paquetitos de 20 centavos.



La destrucción del gran dirigible Zeppelin "Deutschland"

Los dirigibles Zeppelin parecen perseguidos por la fatalidad. El último gran Zeppelin, el "Deutschland" que se encontraba en Düsseldorf para realizar una gira con ocho pasajeros, entre ellos varias señoras, fué destruido por el viento, sin que felizmente hubiesen que lamentar desgracias personales.

bo, en que se encontraba la barquilla, nada padeció.

El "Deutschland" tenía una longitud de 148 metros por un diámetro de 14. Sus cámaras de gas tenían una capacidad de 19.000 metros cúbicos.

Era el primer dirigible construido especialmente para pasajeros, de los que



El Zeppelin «Deutschland» destruido por el viento en Düsseldorf

Era en el momento preciso en que más de cien hombres conducían al dirigible fuera del hangar y una ráfaga furiosa arrastró el dirigible chocando contra un muro y quedando en el estado que puede verse en la fotografía. Los pasajeros no sufrieron otra cosa que el susto inevitable, pues el centro del glo-

podía llevar veinticuatro a bordo.

La frecuencia con que ocurren estos accidentes desgraciados hace pensar que estas grandes moles sujetas siempre a las influencias de los vientos están llamadas a ser substituidas por el aeroplano.

Los accidentes de aeroplanos

Estadística interesante

El teniente coronel francés Bouttiaux, encargado de formar la estadística de los accidentes de aeroplanos desde los comienzos de la aviación hasta el 31 de Diciembre de 1910, acaba de publicar un informe que encierra preciosas enseñanzas.

En primer lugar, M. Bouttiaux hace observar que la progresión de accidentes es proporcionalmente menor que la gente se figura.

El número de accidentes ocurridos, en 1910 es casi doble que el de los acaecidos en 1909, pero el número de aparatos construidos en 1910 es cinco veces mayor que el de los aparatos que existían al finalizar el año 1909, y veinte veces mayor el número de títulos de piloto.

Las hazañas de los aviadores han seguido la misma marcha ascendente, y puede calcularse que hasta fines del año 1910 se han recorrido 500.000 kilómetros a bordo de aeroplanos. Como los accidentes mortales han sido 32, resulta un accidente mortal por cada 15.000 kilómetros.

La siguiente tabla da idea de los progresos realizados:

	1909	1910
Número de aeroplanos...	200	1.300
" de títulos de piloto...	18	354
" de accidentes mortales...	3	28
" de accidentes no mortales...	43	70
Record de velocidad...	77 k.	109
" de distancia...	232	584
" de altura...	475m.	3.100
" de duración...	4 h. 178 h.	12

Examinando las diversas causas de los accidentes el teniente coronel Bouttiaux agrupa en cuatro categorías los de 1909 y 1910, en la siguiente forma: Por construcción imperfecta, 17 accidentes mortales y 26 no mortales; por error de pilotaje, 9 y 33 respectivamente; por perturbaciones atmosféricas, 2 y 27; por imprudencias de espectadores ó de aviadores y causas especiales mal determinadas, 3 y 31.

De los 43 accidentes debidos a imperfecciones de construcción, sólo 2 fueron consecuencia de una falta de principio en la construcción. Las averías del aparato, especialmente rotura de una ala, produjeron 17 accidentes mortales y 7 muy graves. Las averías del motor y de las partes mecánicas ocasionaron 17 accidentes, cinco de ellos mortales, y las averías de la hélice fueron causa de seis

percances. En cinco casos la hélice era metálica.

De los 42 accidentes, nueve de ellos mortales, producidos por error de pilotaje, corresponden 24 leves y 3 mortales a malos virajes, 3 y 5 respectivamente a mal aterrizaje y 8 y 1 a ascensión rápida.

A pesar de la multitud de vuelos a través de los campos, la mayor parte de los accidentes producidos por las perturbaciones atmosféricas, ocurrieron en los aeródromos, principalmente al remontarse y al aterrizar.

Cinco accidentes de los debidos a la imprudencia de los espectadores ó aviadores ocurrieron por "soplar" el aparato un concurrente, al pasar demasiado cerca, y 4 fueron provocados por dos colisiones de aparatos.

Después de indicar algunas medidas generales susceptibles de disminuir los riesgos de accidentes, monsieur Bouttiaux hace notar que los riesgos son iguales con los biplanos y los monoplanos. En 1909 y 1910 se registraron 61 accidentes, 10 de ellos mortales, de monoplanos, y 83 (21 mortales) de biplanos, pero la desproporción en contra de los biplanos se explica por el hecho de que hasta fines de 1910 los biplanos en servicio eran mucho más numerosos que los monoplanos.

Los hombres pájaros



El conde Zeppelin

RAID BUENOS AIRES-MONTEVIDEO

En la vecina capital se agita actualmente la idea de organizar debidamente una importante prueba de aviación, con motivo de las próximas fiestas patrias del 25 de Agosto.

Existe, en efecto, el propósito de incorporar al programa de fiestas, como un número sensacional, la travesía del Plata en aeroplano, a cuyo efecto se proyecta contratar al aviador Cattáneo para que realice esa prueba.

De desear sería que dicha iniciativa se llevara a buen término.

Aniversarios de la conquista del aire

15 de Julio de 1875. — Caen los aeronautas americanos Donaldson y Grimwood en el lago Michigán y mueren ahogados en sus aguas.

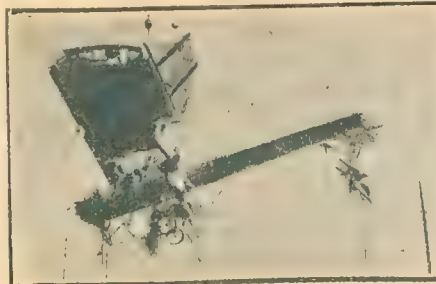
19 de Julio de 1853. — La aeronauta Emma Verdier se eleva en una montgolfiera, en Montesquieu, cerca de Mont-de-Marson. Durante el descenso una sacudida la arroja fuera de la barquilla. La encontraron muerta. La desgraciada jo-



El aparato de Latham flotando sobre las aguas del canal de la Mancha

ven se había vestido de blanco como para una fiesta nupcial. Y así celebró sus nupcias con la eternidad.

22 de Julio de 1909. — Este día, muy de mañana partió de Sanguette, situado en la costa francesa, el intrépido aviador Huberto Latham, con el fin de realizar por primera vez la travesía del canal de la Mancha. La salida fué un brillante decollaje, y la máquina fué elevándose hasta alcanzar una altura máxima de 300 pies, viajando a una velocidad de treinta millas por hora. Faltaban sólo ocho millas, para terminar el viaje, cuando el



Latham asido al monoplano, mientras este era izado a bordo del crucero francés «Harpón»

motor del aeroplano se detuvo, y Latham cayó al mar, a donde se mantuvo, subido sobre el aparato, hasta que el crucero francés "Harpón" acudió en su auxilio. Latham, cuya serenidad de espíritu se notó más que nunca en aquella ocasión, fué izado a bordo, conjuntamente con el aparato, como puede verse en nuestra segunda fotografía.

"ELUCUBRACIONES INGENIERILES"

Hoy que por todas partes no se habla más que de aeroplanos, bueno es dar a conocer, no los tipos corrientes, que esos son ya de sobra conocidos, sino aquellos otros extravagantes y bizarros que un día y otro se ensayan por ahí; los tipos que un tratadista inglés ha bautizado despectivamente con el nombre de "elucubraciones ingenieriles".

Pocos, quizá ninguno tan curioso como el hidroplano de Mr. Fabre, llamado así por estar construido para hender los aires ó las aguas, según los casos é indistintamente; fué — dicho sea entre pa-

réntesis — uno de los que más llamaron la pública atención en el reciente meeting de Mónaco.

La superficie de sus alas, es (era, mejor dicho) de 258 pies cuadrados ingleses, el peso de sus flotadores de 176 libras, y el peso total del mecanismo, de 990.

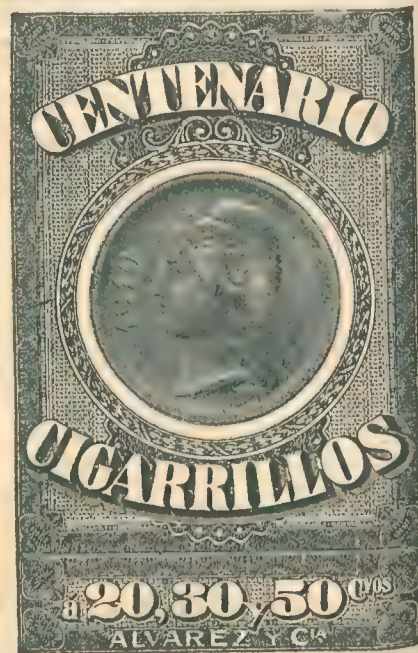
Realizó varios vuelos sucesivos, levantándose de las aguas con suma facilidad, pero en uno de ellos cayó bruscamente, y se hizo polvo el aparato.

Mr. Fabre piensa reconstruirlo y comenzar en breve una nueva serie de experiencias que ya veremos si tienen éxito.

Resumen de la semana

En la pasada semana se han señalado dos nuevos triunfos de aereación en Francia: El globo dirigible Clement Bayard batió el record de duración y distancia, realizando una travesía de 600 kilómetros en diez y seis horas, sin detenerse; y el aviador Soridan efectuó un vuelo, en aeroplano, alcanzando una altura de 10.032 pies, que constituye el record de elevación para los aviadores.

—El circuito alemán de aviación quedó clausurado el día 10 del que rige, resultando ganador del primer premio (2.000 libras esterlinas) el piloto Konning.



Gran Premio

La más alta recompensa

Exposición Internacional 1904



PIANOS - BAÑA Y Cia

A PLAZOS — Rivadavia 853 — U. T. 2713 Libertad



NOTA HORTÍCOLA



—Pero, parece mentira, el sábado planté diez kilos de porotos y hoy lunes ya están todos afuera.

—Es maravilloso. Seguramente lo habrá conseguido mediante una corriente eléctrica...

—No, fué un maldito perro escarbando!...

EN LA CASA DEL CRIMEN



El juez. — Véamos, niña, dime todo lo que sepas.

La niña. — Señor, yo sé una fábula entera y la mitad de otra...

EXCEPCIONALES
BANQUEROS
CIGARRILLOS
á 0.20 y 0.30 ctvs.

WHISKY
EL MAS SUAVE
CHACABUCO 431.
GRABBIE

80 FOSFOROS
—ESPECIALES—
UNICOS
FOSFOROS
DE 80
PREMIADOS CON
MEDALLA de ORO
EN LA
EXPOSICIÓN INDUSTRIAL DEL CENTENARIO

EN UNA FONDA DE ANIMALES

El león apurado



El señor León. — Vea mozo, si no se apura, me voy á comer aquellos dos clientes, antes que paguen la cuenta.

ENTRE ARTISTAS



—El otro día estaba representando una zarzuela y tenía que decir á la heroína: "Ten ánimo, querida, aún falta lo peor". Un muchacho del público exclamó: "¡Qué! ¿Va usted á cantar, señor?"

COMPENSACION



—Un autor italiano en Francia ha ganado cien mil liras en tres noches.
—En compensación, un caballo francés acaba de ganar en Italia cien mil liras en tres minutos.

EL DESCANSO DOMINICAL



—Vea, señor carpintero, otra vez que lo vea trabajando en día domingo lo hago meter en la cafúa.

BUEN CORREDOR DE AVISOS



—Señora, ¿por qué se tomó el trabajo de publicar con un cacareo, que ha puesto un huevo, si con un aviso en nuestra revista consigue un efecto dos veces mayor!...

DIFERENCIA DE OPINION

Un médico paseaba por el patio de un manicomio, y acercándose á un asilado le preguntó:

—¿Por qué está usted aquí?

—Sencillamente por una diferencia de opinión, replicó el paciente. Yo decía que el resto de los hombres estaban locos, y ellos decían que el loco era yo. Y es claro, la mayoría triunfó!

EL ORÁCULO

Parodia libre de una escena de "Fausto"



—¡Me quiere..., mucho..., poquito... nada!...

500 PESOS DE PREMIO

A toda persona que lea esta página sin sonreír una vez siquiera, Mundo Argentino, le abonará 500 pesos moneda nacional. La experiencia se hará cualquier día hábil no siendo de lunes á jueves y con excepción de viernes y sábado por ser días de mucha tarea en esta redacción.

COSAS DE ELLAS



El. — Supongo que le estás contando siempre á tu madre lo mal que yo me porto contigo ¿eh?

Ella. — ¡Nunca! Al contrario, si alguna vez te portas decentemente corro á decirselo.



—Pero che... Estás trasformado, grueso, buen mozo! Qué diablo has hecho?
—Pues nada, che: No es un secreto. Le hago encajar en la comida "EUSKAL-ERRIA" hasta por lujo. Es un aceite puro y finísimo de oliva que satisface los estómagos más delicados y proporciona una salud de hierro.



EL HOGAR Y LA MUJER



QUERRELLA DOMESTICA



—Mi marido me dijo... que podía irme al diablo... y entonces... entonces... he venido a verte...

PUNTOS DE VISTA

—¿Has visto el nuevo modelo de sombrero, la última palabra de la inventiva parisién?

—Hija, para mí el último modelo de una moda es siempre el que yo llevo.

—¿Aunque haya otros posteriores?

—Nunca los hay. Si en algo puede decirse que la ilusión tiene la varita mágica de la felicidad, es en eso de las modas femeninas. Con sólo imaginarlo, yo ando siempre a la última moda; y si á esto añades el don de sugestión para hacer creer que es cierto, ¿qué más se puede desear para ser una elegante en toda regla?

—Quisiera saber como es eso.

—Te contestaré con un pequeño cuento que refleja una realidad vivida.

—Te escucho.

—Contaba mi abuelo (ya ves que mi cuento tiene el sello legal de lo arcaico) que, en sus años floridos, había conocido, allá en la quietud edénica de su nido natal (son sus palabras), á una pobrecita loca, errante, vagabunda, verdadera sombra humana perdida en las soledades de una historia sin historia...

—Bien, ¿y qué?

—Ten paciencia. La referida demente era, no obstante su locura casi poética, un ser horroroso: La Marianela de Galdós envejecida y con dos grados más de locura. Y sin embargo, era un ente feliz, cuanto se puede serlo entre los cuerdos.

—¿Y en qué consistía esa felicidad?

—Consistía, querida, en que la heroína del cuento de mi abuelo poseía la suprema cordura de la ilusión elevada á su quinta esencia. Se creía bella y joven; recorriendo los campos, adornaba sus cabellos desgredados con puñados de yuyos, y suponía luego que aquellos yuyos eran flores; pidiendo en las casas ricas, cubría sus carnes miserables con los andrajos que la caridad le daba, y creía que sus harapos eran ricos vestidos de seda; comía el duro mendrugo de la limosna, y su paladar se convencía de que eran sabrosos manjares los pedazos de pan duro que los niños le alcanzaban por la reja de la ventana. Este es el cuento de mi abuelo.

—Pues, hija, ¿cómo no quieras probar con ello que todos deberíamos ser locos!

—No tan'to: Sólo quiero probar que todos deberíamos saber serlo.

—¿Por qué?

—Porque la felicidad, querida, consiste en eso. Cuando el puñado de groseros yuyos silvestres se convierte en flores, es que la varita mágica de la ilusión las ha tocado. Y sólo entonces se es feliz: Puedes creerlo.

Miss Mary.

Los secretos de la belleza

Conservación de la piel

La piel del rostro es por su naturaleza mucho más delicada que la de las demás partes del cuerpo. Sólo el agua de río ó de lluvia debe emplearse para su lavado si se ha de conservar en perfecto estado

de suavidad, turgencia y color. A falta de ella, agua hervida y decantada. Se necesita bañar la cara en agua, con los ojos cerrados y respirando para que entre por la nariz.

Cuando hay demacración y mal color, conviene tomar lo menos tres baños de cara al día, á una temperatura de 24°; por ese medio la piel recobra color y frescura.

No se necesita enjabonarse todos los días la cara; basta con un lavado de agua pura, y un par de veces á la semana de jabón ó de clara de huevo. Esta última es mejor que el jabón, porque limpia y no irrita. Todo jabón con elementos alcalinos perjudica el cutis: necesitan ser jabones grasos, desprovistos de sosa, y éstos es muy difícil encontrarlos.

Un método excelente es como sigue: Al acostarse, después de hecha la digestión, el baño facial, precedido de la limpieza con jabón ó clara de huevo (los días que lo necesite), y con nata de leche todos los demás. Después un masaje con lanolina ó vaselina, grasas minerales extraídas del petróleo y que no se enrancian fácilmente.

A la mañana siguiente se lava bien el rostro con agua á la temperatura de 35°.

Así se ven libres casi siempre de manchas, barros, granos, etc.

Cuando el rostro está flácido y demacrado, además de los baños faciales se hace preciso el baño de vapor, seguido de una fricción con sustancias grasas.

Si no hay aparatos á propósito, basta colocar sobre una mesa una lamparilla de alcohol y una vajilla de agua hirviendo. Se cubre la cabeza con un paño, se cierran los ojos y se pone el rostro á la acción del vapor.

Cuando la demacración consiste en defectos de la nutrición, es inútil todo si no se recurre á la medicina.

PARADOJAS

—La vergüenza de tener vergüenza, esto es, el pudor invertido, es una de las características de la época. Del mismo modo que, en la guerra, el miedo al miedo hace esforzados y consagra héroes, en la vulgaridad de la vida social ese extraño pudor al revés hace despreocupados y consagra cínicos.

—Creo que extremas tu juicio en este caso: Lo que tú llamas nuestra vergüenza de tener vergüenza, no es sino un sentimiento reflejo, muy lógico por otra parte, que determina netamente lo que yo llamo el estado de ánimo de una época.

—Estado de ánimo que, en el fondo, no es otra cosa que la moral de esa época, querido.

—Convenido. Suponiendo que la moral colectiva de nuestros días se sintetiza precisamente en ese santo horror al prejuicio que singulariza nuestras tendencias artísticas, éticas y sociales, de su peso se cae nuestra vergüenza de tener vergüenza como una consecuencia lógica de todos esos factores concomitantes.

REFLEXIONES DE UN MARIDO



—Es curioso lo que me pasa: ¡Cuánto menos tela gasta mi mujer, más caro me cuesta el vestido!...

—No veo la consecuencia, á no ser que tú entiendas por horror al prejuicio lo que no sería sino horror á la moral.

—¡Alto ahí! yo no "justifico" nuestro pudor invertido; lo "explico" sencillamente. Toda emancipación de un error supone la consagración de un error nuevo. Tal es la ley invariable del progreso humano.

—Perfectamente, pero cuando el error deja de serlo en virtud de su inconciencia, la inmoralidad no existe. En nuestro caso, al revés, el error que profesamos es perfectamente consciente: de ahí lo inmoral.

—Tampoco entiendo por inmoralidad el esfuerzo del espíritu que busca su órbita de gravitación. Convéncete, querido, cuando toda una época empieza á sentirse avergonzada de haber alimentado tales ó cuales creencias, es que empieza á vislumbrar nuevas creencias que han de colmar su necesidad de creer en algo. Y, puesto que estamos en el terreno de las paradojas, confesaré que, en mi opinión, la vergüenza de tener vergüenza y el miedo al miedo son una misma cosa.

—En su esencia, no dudo; pero, en sus efectos...

—La misma cosa: Tan héroe y esforzado es el ser libre que da el pecho á una época, como el soldado ciudadano que opone el suyo á las balas enemigas. Y, en último caso, concluye de convencerte que, en todas las épocas, la moral colectiva no ha sido sino "la vergüenza de tener vergüenza".

Diego Ardito.

DEDUCCION LOGICA



—Todas esas flores, ¿para quién son?
—Para mi suegra.
—¡Ah! no sabía que hubiera muerto la pobre señora...

LA MUJER

He aquí un curioso apunte extraído del cuaderno de memorias de un filósofo; apunte que refleja la evolución del concepto de la mujer á través de cuatro diferentes edades del hombre.

A los veinte años. — Esta noche he soñado con un ángel. Tenía las alas transparentes, empapadas todavía en el rocío del azul del cielo. Llegó á mí; se inclinó y me dió un beso en la frente... Desperté y pensé: Esa es la amada ideal; la que hallaré algún día!...

A los treinta. — Estoy triste... Mi esposa ríe: consecuencia lógica. En la atmósfera flotan gérmenes de tragedia... Pienso... Donde el ángel acaba la mujer empieza... Pero, ¿qué veo?... Ahí, en el fondo temeroso de una penumbra indefinida... ¡un ángel con alas de murciélago!...

A los cuarenta. — Estoy de vuelta... ¡gracias al diablo! He hecho un viaje de circunvalación alrededor del matrimonio. Y he aquí mi cosecha: Un montón de vestidos y encajes; muchas joyas y un diluvio de losiones... Descanso y medito: Donde termina la esposa empieza el despilfarro. Respiro fuerte... y sigo...

A los cincuenta. — La tristeza, la niebla, el reuma... ¡Ay! la esclavitud estúpida de la materia dolorida y miserable. Tengo frío... Tengo sed... ¡Dios mío! ¿Dónde está mi mujer? ¡Así! ¡así! ¡Gracias, querida! ¡Cierro los ojos... Pienso... No, no pienso, sueño: ¡Y vuelvo á ver, agitando las alas transparentes, empapadas todavía por el rocío del azul del cielo, el ángel ideal de mis veinte años... ¡Sí, sí: es ella! La amada impoluta... la eterna novia, la esposa buena y fecunda... la mujer... ¡Bendita sea!

Amadís.

LA REINE DE BOSSARD-LEMAIRE PARIS

DES CRÈMES

CREMA,
POLVO,
JABON

La mejor para suavizar el cutis.

En todas las buenas
Perfumerías, Tiendas
y Farmacias



La «FOSFATINA FALIERES» es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos.

PARIS. 6. AVENUE VICTORIA Y FARMACIAS.



EMULSION DE SCOTT

TOMADA CON CONSTANCIA
DEVUELVE EL VIGOR Á LOS
CENTROS NERVIOSOS Y
RESTABLECE LA INTEGRIDAD
Y POTENCIA FÍSICAS.

EXÍJASE LA LEGÍTIMA

Modas Selectas es el periódico por excelencia para las personas que se interesen en las modas.

ENCICLOPEDIA MÉDICA del HOGAR

por el Dr. E. B. FOOTE

Este interesante libro publicado en castellano por la «Murray Hill Co.» de Estados Unidos, consta de 670 páginas de texto é ilustraciones y representa gran utilidad para todos. Describe las enfermedades generales del cuerpo humano y enseña los medios de combatirlas, tratando en forma especial todo lo referente á las relaciones entre ambos sexos.

Remita Vd. cuatro pesos á la Agencia Haynes, calle Chacabuco 645, Buenos Aires y recibirá á vuelta de correo este libro, franco de porte.



¡OJO, PEBETES!

La dirección de Mundo Argentino publicará cada semana una de las colaboraciones infantiles que se reciban.

La publicación se hará tal como veiga escrita en el original.

Se recomienda que las colaboraciones se hagan en pocas líneas. Cuanto más breves, será más fácil su inserción.

HISTORIETA

Una honrada familia, tenía prohibido salir de casa a una pobre vieja, que sin otro delito que el ser estrepitosamente fea, a causa de las viruelas que a los sesenta años vinieron a aumentar el desconcierto de sus disparatadas facciones, era la burla de los chiquillos, sin que por eso dejasen de tenerla en olor de bruja en todo el pueblo.

Aconteció que se celebraba anualmente una mascarada, a la cual ningún vecino faltaba, si se exceptúan los enfermos, y aún éstos eran acercados y sacaban la cabeza por la ventana de su casa para mirarla.

La infeliz anciana, no atreviéndose a enseñar la jeta por la suya, después de reflexionar un buen rato sobre el modo de ver la fiesta sin ser vista, determinó bajarse al patio, y entreabriendo la puerta de la casa lo suficiente para colocar un ojo, se dio por satisfecha, ya que no le era posible satisfacer de otra manera sus buenos deseos. Pero la desgracia, que siempre persigue a los débiles, hizo que un soberbio cerdo de colosales dimensiones, y que a la sazón estaba buscando por el patio lo que no le habían dado en todo el día, resolviese salir a la calle en el momento en que por ella pasaba lo más florido de la procesión. No sabemos en qué forma sorprendería a la descuidada anciana, pero es lo cierto, que viendo la luz en la calle colóse por entre los pies, y abriéndose paso con el hocico la sacó montada hasta el arroyo. El pánico que se apoderó de todos los vecinos, viendo a la tía Tecla a caballo en un cerdo, fué tal, que encerrándose en sus casas, apenas se atrevían; para informarse de lo que pasaba, a hacer desde sus puertas lo que tan caro costó a la heroína de nuestro cuento por ver la fiesta renombrada del pueblo.

COLABORACIÓN INFANTIL

LA ECONOMÍA DE DOÑA ROSA

Doña Rosa, mi vecina, es una buena señora, tan económica como golosa. Gusta de todas las cosas buenas que ha inventado el arte culinario, nacional ó extranjero, pues dice que el paladar, lo mismo que el estómago, no tienen patria; pero donde su predilección culmina es en los dulces, de los que piensa que no hay ninguno malo.

Peró tratando de conciliar su pasión con la economía ó sea el estómago con el bolsillo, ha resuelto confeccionar

ella misma los apetitosos postres de su predilección, porque así, además de la gran diferencia de precio que le resulta, lo hace más a su gusto y tiene la seguridad de que su producto no contiene ninguna mistificación, de las tan frecuentes en el comercio.

Y para que la economía resulte más ventajosa aún, ha ideado hacer de una vez una provisión completa que le dure todo el año; así operando en grande, economiza tiempo, molestias, combustible y obtiene mejores precios en el azúcar y demás componentes, comprando por mayor.

Así, pues, resuelto el problema, empezó por hacer una provisión completa de frascos de boca ancha para guardar el surtido de dulces suficientes para todo el año, en forma tal que se conservaran bien y fuera fácil su aprovechamiento sin inutilizar los envases, los cuales quería que le duraran indefinidamente.

Cuando llegó el verano y Pomona volcó sobre la tierra sus copiosos dones, doña Rosa empezó su tarea de hormiga laboriosa y glotona. ¡Y era de ver la actividad que reinaba en el departamento de mi vecina! ¡Todo el día, desde que amanecía, sin tregua hasta altas horas de la noche, la cocina de la buena señora era un continuo zumbir de colmena próspera donde se elaboraba el precioso manjar que había de hacer las delicias de su paladar durante la larga estación invernal! ¡Con que beatífica fruición iba almacenando en su aparador los repletos recipientes que atraían por sus perfumes variados, no menos que por sus colores tentadores!

Allí había de todo lo que podía transformarse en dulce; junto al popular zapallo nadando en rubio almíbar, estaba el tomate sumido en rojo y espeso líquido. Más allá se veían peras, manzanas, frutillas, batatas, higos, etc., todos flotando en el maravilloso líquido espeso y untuoso.

Cuando su despensa estuvo bien repleta, doña Rosa se daba el merecido descanso, paseando; visitando a sus amigas ó simplemente dormitando en su mecedora, las horas ardientes de la siesta, satisfecha de su tarea y de la economía que le representaba.

En esta situación, una tarde que se había dormido al fresco halagador de su galería pensando en lucirse al día siguiente ante las amigas que había invitado a almorzar y a quienes se proponía hacer probar y admirar el tesoro de su colección, la despertó violentamente un estrépito infernal que partía de su comedor, donde parecía que toda la vajilla se derrumbaba con furor de cataclismo.

Alarmada y temerosa, corrió en seguida a ver de qué se trataba y ¡cuál no sería su angustia al ver que el desastre era precisamente en el aparador y que toda su obra de meses y su economía quedaban totalmente destruidas en el preciso momento en que soñaba presentarlas a sus amigas!

¿Y cuál era la causa de este cataclismo? El gato persiguiendo una laucha que frecuentaba el aparador de doña Rosa, atraída por la dulce pitanza.

El disgusto que se tomó fué tan grande que al día siguiente no pudo recibir a sus amigas, teniendo que guardar cama presa de intensa fiebre, la que degeneró en una enfermedad larga y costosa que le llevó una buena parte de sus ahorros y además todas las economías que se propuso en la fabricación del dulce por ganar la diferencia que cobra el comercio que lo vende.

Desde entonces quedó curada de la manía económica y cuando se le habla de ese tema, contesta que ella no es partidaria porque "el que todo lo quiere, todo lo pierde".

Dalmiro Corti.

14 años

3er. Año del C. Nacional.

La Plata, Julio 7 de 1911.

PROBLEMA

Uno de nuestros lectores nos escribe: "Para llegar a mi casa tengo que subir noventa escalones; repartidos en tres tramos de escalera. Los peldaños de los tramos primero y tercero, sumados, dan exactamente el doble de los del segundo tramo, y en el primero hay diez peldaños más que en el último. ¿Cuántos escalones tiene cada tramo de mi escalera?"

¡ESOS NIÑOS!....



Coro de damas. ¡Qué niño tan lindo! — ¡Ricura! — ¡Precioso! — ¡Encantador! — ¡Dame un beso! — ¡Parece un ángel!...
El pibe. (mentalmente). — ¡Qué manga de otarios!... ¡Qué estrilo!...

Recomendados por los médicos en todas partes del mundo

Los Alimentos de **Allenburys**
PARA CRIATURAS.

Son una serie apropiados a las diferentes edades de la criatura

Alimento Lácteo No. 1	Alimento Lácteo No. 2	Alimento Maltado No. 3
desde el nacimiento a 3 meses.	desde los 3 a 6 meses.	de los 6 meses en adelante.
al precio de..... \$ 1.40 m/a.	al precio de..... \$ 1.40 m/a.	al precio de..... \$ 1.20 m/a.

Se vende en todas las Farmacias y Droguerías

Los Alimentos de **Allenburys** Son superiores a todos los demás alimentos.

Usted puede verificarlo a nuestro costo, pues al recibo del cupón una muestra del Alimento y un libro «Como criar al Bebé», se remitirá gratis a la madre de todo niño menor de 8 meses.

CUPÓN

Sres. Allen y Hanburys (S. A.) Ltda.

M. A. 5.

B. Mitre, 383, Buenos Aires
ó Sarandí, 155, Montevideo.

Sírvase remitir, gratis y libre de porte, una muestrita de Alimento para una criatura de meses de edad, acompañada del librito.

Número

Dirección

Provincia

Quereis la Salud?



Hierro-Quina Bisleri

APERITIVO RECONSTITUYENTE
DE LA SANGRE

Gran Premio de Honor

Exposición Internacional de
Higiene, Buenos Aires 1910

ÚNICO INTRODUCTOR **JOSÉ PERETTI**

BUENOS AIRES — MONTEVIDEO

EN EL ZOO



—Yo sé, mamá, de qué están hechos los colmillos del elefante.
—De qué, Lily?
—De cabos de cuchillo!...

(véase el número anterior)

El mapa de la ruta

Mientras inspeccionábamos el lugar, yo continuaba hablando, procediendo por interrogaciones espaciadas y vagas. De esta manera supe que los italianos jamás recibieron a nadie y que estaban ausentes durante todo el día.

En cuanto a su vehículo, no sabía su número ni en que garage se abrigaba, pero me lo describió como un limosino verde, con ruedas pintadas en amarillo claro.

Como quería estar solo, declaré al hombre que la habitación me gustaba, y le di un billete de cien francos a manera de adelanto.

El no tenía cambio, y entonces yo le dije:

—No importa. Voy a echar una ojeada a todo esto e iré a dar cuenta a mi esposa de la disposición del departamento.

El me dejó solo, y entonces procedí a una investigación detallada: en la habitación nada había de interesante; mis hombres no habían dejado ningún indicio. Varios periódicos viejos eran las únicas pruebas de su pasaje por el lugar, pero el gabinete destinado a la "toilette" fué un poco más instructivo.

En efecto, sobre la barra de apoyo de la ventana descubrí dos arañazos de una pulgada de largo, distantes el uno del otro como de cuarenta centímetros, y que bien podían ser producidos por una escalera sujeta allí; además, el yeso correspondiente a las saliencias de la pared. Además, en un cajón del lavatorio encontré esto:

Y Bernac colocó bajo los ojos de Moriére un mapa correspondiente a la región francesa de los Pirineos.

—Ve usted, prosiguió designándole un grueso trazo de lápiz azul que costaba la ruta de Burdeos a Bagnères-de-Bigorre.

Esta indicación es tanto más preciosa cuanto más nuevo es el mapa. El trazo azul, bien podría relacionarse con un trayecto proyectado. Fuere lo que fuere, me metí el mapa en el bolsillo, me despedí del conserje y me apresuré a volver al teatro.

Esto obedecía, a que después de varias eliminaciones sucesivas, fui estrechando el círculo de mis suposiciones, y concluí por estar seguro; el pequeño moreno y el grueso calvo yo los había visto... "entre los de la comparsa".

Usted no ignora que los figurantes de una comparsa constituyen una población eminentemente anónima y flotante; estas gentes dependen de una persona, quien los recluta de todas partes, en la mayoría son voluntarios que se ofrecen en la puerta la misma tarde.

Al informarme de esto, supe por la mañana que Aquiles Duney, el jefe de figurantes debía venir esta tarde para arreglar con Germolles sus cuentas relativas a la repetición de mi obra infortunada.

Resolví entonces interrogarlo, y habiéndolo abordado como por azar, nos engolfamos en una conversación amistosa.

Este Duney es uno de los tipos más divertidos de teatro, crápula y gentil al mismo tiempo, capaz de adherirse a

cualquier obra, pero incapaz de vender un congénere aunque éste hubiera asesinado a veinte personas. Ya comprenderá cuán circunspecto debía de ser.

En fin, después de algunos rodeos, decidí entrar en materia; hablé de mi obra y lamenté la dificultad que existe para dar a aquella gente una expresión de fisonomía, el gesto más banal.

Y juzgue usted mi emoción cuando Duney me dijo:

—¡Cuán verdad es lo que usted dice! Y a propósito. He encontrado dos, que no puede darse nada mejor. Uno pequeño y negro, y el otro, gordo y calvo, salidos ambos, no sé de dónde!

Bernac calló. Moriére había quedado aturrido ante esta avalancha de hechos que se arrojaban, por así decirlo, los unos sobre los otros.

—Y ahora, replicó Bernac, conservando toda la animación de su relato, necesario es seguir una pista, una huella mejor dicho. Después de almorzar, si usted quiere, haremos nuestro equipaje, de manera de poder tomar en la estación Montparnase, el tren de las diez, que nos dejará en Bagnères a mediodía.

Inmediatamente Moriére se decidió a partir; la distancia, los nuevos paisajes, a los cuales nosotros encargamos el cuidado de aliviar nuestros sufrimientos.

—Vamos, pues, a Bagnères, concluyó casi alegremente.

Y agregó:

—Allí seremos los huéspedes de mi amigo el conde de Saléves.

—Si usted no lo juzga indiscreto de mi parte.

—Nada de eso. Es el hombre más hos-

pitalario del mundo. Habitó en París hace algún tiempo; luego, después de casarse, se estableció allí, donde posee una propiedad que lo ha convertido en auténtico "gentleman-farmer". Desde entonces ha salido poco de su provincia, pero me ha suplicado más de una vez, que vaya a visitarlo. Además, ha sido de los primeros en escribirme cuando se enteró por los diarios de mi desgracia.

Después de una noche en un vagón dormitorio, se hallaron al despertarse en las Landas, sobre las cuales lucía un lindo sol de Octubre amarillo y mate. Luego desfilaron las colinas de Pau, Lourdes y sus alturas boscosas, más tarde la espléndida llanura de Tharbes, alrededor de la cual se perfilaban montes blancos y azules, y llegaron sin incidente a Bagnères Bigorres.

En el andén, los esperaba el conde de Saléves, un viejo alto, enteco, de barba canosa; Moriére le había avisado por medio de un telegrama que llegaría ese día con un compañero.

Los dos amigos se abrazaron cordialmente. Luego Moriére presentó a Octavio Bernac, hacia quien se mostró extremadamente amable:

—Por las ilustraciones parisienses, dijo el conde, conocemos sus escritos, además que "Nicolette" ha sido presentada aquí, y no del todo mal.

A la salida de la estación un carruaje condujo a los viajeros. Otro vehículo, los seguía llevando las valijas.

Entre tanto Saléves, contaba a Bernac, cuanto le había herido un golpe que le había alcanzado.

(Continúa en la pág. 22)

Córdoba. — El baile en el teatro Rivera Indarte

Con éxito brillante se realizó en la noche del 12, en el teatro Rivera Indarte, el baile patrocinado por la Sociedad Pro-

llaba espléndidamente ataviado; la concurrencia fué numerosa y selecta, y el festival resultó un acontecimiento social,



Aspecto de la Sala.—Bailando el cotillón

Patria, que dirige la señorita Domítila Usandiva.

El primer coliseo de Córdoba se ha-

en el que triunfó una vez más la belleza y la exquisita distinción de las damas de Córdoba.



Grupo de parejas en pose para Mundo Argentino

(Fots. Camiletti).

Exámenes de Capitanes en la Escuela Sup. de Guerra

El sábado dieron comienzo en el Campo de Mayo, las pruebas preliminares de

jefe el coronel Uriburu, presidente del tribunal examinador. Esas pruebas con-



El general Jones, jefe de la 1.ª Región, y demás jefes y oficiales que asistieron a las pruebas preliminares de la Escuela Superior de Guerra, en el Campo de Mayo

los exámenes que deben rendir los capitanes de la Escuela Superior de Guerra para optar al grado inmediato superior.

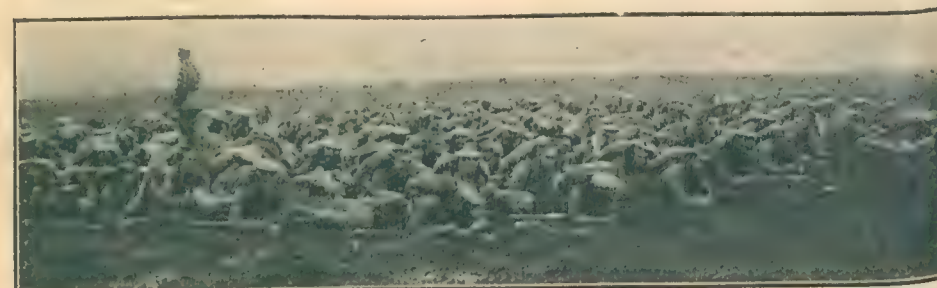
tinuarán hasta el día 25, en que tendrán lugar los exámenes teóricos de fin de curso.



El teniente coronel Von der Goltz, explicando un tema a los capitanes de la Escuela Superior de Guerra, en las pruebas preliminares realizadas el sábado último en el Campo de Mayo

Asistieron al acto el general Jones, jefe de la 1.ª Región, la Academia de Jefes y la Escuela Superior de Guerra, con su

Las ilustraciones que acompañan estas líneas, dan un idea de este acto, cuya importancia no escapará a los lectores.



Una de las unidades de combate, cuerpo a tierra, de reserva en las maniobras de exámenes de capitanes de la Escuela Superior de Guerra

TEATRO

COLON. — Los artistas que dirige el popular maestro Vitale, han comenzado ya a ensayar la última producción de Giacomo Puccini, "La fanciulla del West", ópera que según lo asegura la dirección artística de esta compañía, será estrenada el 25 del corriente mes, y constituirá seguramente uno de los más grandes éxitos de la temporada.

Los papeles principales están a cargo de la distinguida soprano señora Agostinelli, barítono Titta Ruffo y el tenor Fe-

del público bonaerense en el teatro Nuevo.

Embarcose días pasados él y sus compañeros, con destino a Montevideo, donde debutarán en el teatro Solís con la comedia "La zampa legata", obra que constituye uno de sus grandes éxitos.

BUENOS AIRES. — Al debut de la compañía española de López Silva en este teatro, realizado el miércoles de la semana pasada, concurrió numeroso público, atraído por el bonito programa

Teatro San Martín. - Compañía Mariani-Calabresi



Sr. Carlo Dellini



Sr. Egisto Olivieri



Sr. Filiberto Calabresi

rrari Fontana, habiéndose este último hecho cargo de su parte por solicitarlo el maestro Puccini.

En cuanto al papel de Titta Ruffo, es sumamente difícil, exigiendo un intérprete de gran valía, como lo es el celebrado barítono.

Creemos que los artistas, por ser todos ellos notables, saldrán airoso en la interpretación de sus respectivos papeles, y hacemos votos sinceros para que la obra de Puccini, obtenga el mismo éxito lisonjero que cuando fue estrenada.

SAN MARTÍN. — "Il nostro prossimo", comedia en tres actos de Testoni, fue estrenada el jueves próximo pasado por la compañía italiana Mariani-Calabresi, con verdadero éxito, pasando el público un par de horas de hilaridad, gracias a las situaciones realmente cómicas de la comedia, las cuales fueron secundadas por los intérpretes, desempeñando éstos sus papeles con un gracejo en buena ley.

Al señor Oreste Calabresi, protagonista de "Il nostro prossimo", correspondieron la mayoría de los aplausos de la velada, por mostrarse muy sobrio en su papel.

—El viernes púsose en escena la obra de Bernstein, "Israel", en homenaje al aniversario francés.

LA COMPAÑÍA SICHEL. — Terminó, después de una serie de triunfos su temporada, la compañía que dirige el ya popular actor italiano señor Sichel, que tantos aplausos sinceros ha conquistado

BELLA DUETISTA



IDA NEGRI

Duetista italiana que ha actuado con gran éxito en varios teatros de esta capital

que presentaba el cartel y además, por tratarse de una compañía no conocida en esta capital.

Las obras que se pusieron en escena alcanzaron todas ellas, sin excepción, un éxito completo, pero más aún la zarzuela "Molinos de viento", bonita obra que alcanzó en Madrid un franco éxito.

Los espectadores que asistieron al debut, aplaudieron con entusiasmo a los artistas, los que demostraron ser intérpretes superiores del teatro español de género chico. La actriz Amparo Taberner, fue la más festejada, gracias a su excelente escuela y buenas dotes vocales.

Terminó la función aproximadamente a las dos de la madrugada, y el público esperó a López Silva en el vestíbulo del teatro para ovacionarlo, el cual tuvo que agradecer, en frases cariñosas, las simpáticas manifestaciones.

GENTE MENUDA. — Al mismo tiempo, estrenaron las compañías de los teatros Mayo y Comedia, respectivamente, la zarzuela en dos actos, con cuyo título encabezamos estas líneas, la que fue representada por primera vez, hace más o menos dos meses, en Madrid, con aplausos unánimes.

Las nuevas interpretaciones no aminoraron el éxito de "Gente menuda", siendo del agrado del público que asistió a los estrenos.

Permanecerá seguramente en el cartel bastante tiempo, y conquistará muchos aplausos más.

BENEFICIOS. — María Gámez, la simpática primera actriz de la compañía Bataglia, celebró su beneficio el jueves último, con el estreno de la antigua obra

de Dumas, "Après moi", la que fue presentada con todo lujo, tanto el decorado como el vestuario.

Dentro de poco, la señora Blanca Podestá y el actor Luis Vittone, artistas del Nacional, de la calle Corrientes, serán beneficiados, preparándose para ello una serie de interesantes estrenos.

ODEON. — Buena interpretación recibió de parte de Ferruccio Garavaglia, el drama de René Franchois, "Beethoven", pero esta obra, comparándola de las del repertorio de la compañía del artista ya nombrado, es de escaso valor, por cuya razón, los diarios bonaerenses no se han ocupado en analizarla detenidamente.

"Pietra fra pietre", el fuerte drama de Suderman, fue un éxito para los artistas de Garavaglia que lo representaron, recientemente.

PARRAVICINI. — Hállase entre nosotros el conocido bufo Florencio Parravicini, el que formará una compañía para trabajar en el teatro de la Avenida.

Muchas personas festejan el regreso de este cómico, pues el público bonaerense le tiene cariño.

APOLO. — La última obra que estrenó la compañía de José J. Podestá, es de un valor mucho menor que los anteriores estrenos. Nos referimos al sainete en un acto, "El secreto", original del actor Luis Vellón, la letra, y del maestro Canavesi, la partitura. Pero ni una de las dos cosas son realmente buenas, principalmente la primera, que deja mucho que desear.

Ha presentado el señor Vellón, un sainete bastante mal confeccionado, no teniendo una sola escena que llegue a interesar al espectador. Las primeras, son solamente una serie de contrapuntos entre payadores de conventillo; algunas piezas tocadas en la guitarra por su autor, que también toma parte en la obra. Estas cosas entusiasman al público del Apolo, manifestándolo, pues, pidió "bis" en todos los números.

En cuanto a su argumento, "El secreto", no tiene ninguna particularidad y no lo relatamos, pues, no vale la pena.

Presenta Vellón, una serie de personajes conventilleros, no habiéndolos delineados suficientemente, salvo algunos de ellos.

NACIONAL. — Continúa con éxito en el cartel el gracioso sainete del señor Ulises Favaro, titulado "El panete", el que recibe, de parte de Vittone una interpretación insuperable.

—La comedia "En bruto", original del señor Alberto Salís, estrenada días pasados en este teatro, fue recibida desfavorablemente por el público, y por esa causa representóse una noche solamente. Pero, han sido los espectadores demasiado injustos, pues, desde las primeras escenas comenzaron a manifestar su desagrado, y sin embargo, éstas son las mejores.

Recibió "En bruto", una mala interpretación, siendo la causa de ello las continuas quejas del público. Solamente Blanca Podestá y Salvador Rosich, supieron mantenerse firmes en sus papeles.

—Se reprisé el bonito sainete de Alberto Novión, "Los gitanos", con éxito halagüeño.

—Brevemente debutará en este teatro, la conocida característica nacional. Aurelia Ferrer.

La caricatura en el extranjero

MULEY HAFID



—Deje pasar a los bandidos. Sólo el último niño debe quedarse con nosotros...



—General, con el apoyo de Francia llegaré a civilizar Marruecos... ¿Qué tormentos le parecen mejores para aplicar a los rebeldes?

(Kekelike, Viena).

ENTRE POETAS DRAMATICOS



Rostand. — No es cierto que vea con malos ojos sus debuts como poeta francés; al contrario, creo que deberíamos ponernos de acuerdo.

D'Annunzio. — Tanto más, cuanto que aunque quisiéramos nunca podríamos tirarnos del pelo.

(L'illustrazione Italiana).



Zeppelin. — ¡Siempre este viento fastidioso!... ¡Ahora viene a arrancarme mi corona de laurel!

(Simplicissimus, Munich).

Tratamiento moderno, fácil y seguro por la combinación:

Antiblenorrágico "BAYER"

de Protargol en cajitas, para inyecciones, con las

Perlas "BAYER" de Tiresol,

para uso interno sin atacar ESTÓMAGO ni RIÑONES.

Precio del ejemplar de Mundo Argentino
10 centavos
EN TODA LA REPÚBLICA

EL CASO DEL GRAN TEATRO

—Y esto me apena tanto más, cuanto pienso en las tristes circunstancias en que ustedes llegan.

—¿Qué ha sucedido? preguntó Moriere.

—Figúrese, que la joven institutriz de mis hijas, desapareció ayer por la tarde.

—¿Y cuál es su nombre? preguntó Bernac.

—Silvia Demallier.

—¡Silvia! gritó impetuosamente el marqués.

—El nombre de la hermana de Clarisa! completó Bernac. Esta vez, algo como una gloria extraña lo invadió. Jamás había experimentado ese orgullo de cazador siguiendo una pista que se manifiesta en el detective nato, en una forma de embriaguez, donde nada se ve, más que el amor al bien, el horror al mal, el deseo de salvar al inocente, de castigar al culpable. No, él había presumido, razonado, adivinado con exactitud. Seguía una buena pista ¡Taíant! Ella estaba muy lejos de la literatura y la dramaturgia. Cada hora que pasaba, Bernac se integraba cada vez más en su nuevo estado de detective hasta el punto de olvidar su propio dolor.

Salève, extrañado ante la irrupción de Moriere y Bernac, miró a ambos hombres. Entonces Bernac, le expuso sucintamente las peripecias de la investigación, como también el plan trazado que los conducía allí.

Sin embargo, le recomendaba el secreto aún para con su familia, respecto del motivo real de su visita.

La sorpresa de Salève no conocía límites.

—En todo caso, exclamó, esta coincidencia de los dos hombres, es sorprendente.

Mientras conversaban habían atravesado la calle principal de la villa y llegaron a un camino con hileras de árboles a los costados, camino que conducía al castillo de la Ligneraie, distante como a dos kilómetros.

Salève concluyó:

—No deseo más que una cosa, que vuestra llegada, la cual me ha valido el placer de volver a ver al amigo Moriere y trabar conocimiento con usted, señor Bernac, contribuya a encontrar a esa jovencita a quien queremos tanto... Y a su vez, explicado el verdadero objeto del viaje, Salève creyó oportuno dar algunas indicaciones:

—La señorita Silvia, comenzó, es huérfana (a esta palabra Bernac y Mo-

riére cambiaron una mirada expresiva) y fué educada por los Demalliers, una buena gente, comerciantes de Burdeos. A éstos se les ha avisado telegráficamente lo sucedido. Ayer Silvia se dirigió sola en el carricoche a Bagnères. Iba a hacer algunas compras. Debía volver a la hora de cenar... Eran las nueve y aún no había vuelto. Empezamos a sentirnos inquietos. Salí en busca suya. Ella había enviado el coche a casa del herrero, de la plaza de Coustous, y todavía se encontraba allí.

Pregunté en las diversas tiendas a donde ella debía ir. En efecto, la habían visto... Pero después, ni una sola huella. Pasamos la noche en un continuo sobresalto. He puesto el caso en conocimiento del Procurador de la República y del comisario, la gendarmería se ha puesto en campaña. Sin embargo, aún no hemos sabido nada de nuevo.

Solamente, cuando ya se hallaban a la vista del castillo un antiguo edificio del tiempo de Luis XIII, con torres cubiertas de hiedra, un gendarme a caballo los alcanzó al galope y entregó un pliego cerrado a Salève.

Este, tomó vivamente conocimiento del contenido, y exclamó:

—Es un comunicado de Thibaut, el sargento mayor de caballería. Me ruega que visite su oficina. Tiene algo importante que comunicarme.

Miró al decir esto a Bernac, someténdose inconscientemente a la autoridad de este director natural.

—Vamos, pronto, dijo el escritor, é inmediatamente dieron media vuelta.

El sargento mayor de caballería Thibaut, un gigante con grandes bigotes galos, los esperaba en el dintel de la gendarmería.

Los hizo entrar en una pequeña habitación, desnuda como todos los recintos oficiales, pero limpios.

He aquí lo que sucede, señor conde. Me he tomado la libertad de pedirle una entrevista, pues ahora me hallo en reemplazo del señor teniente, quien tiene licencia. Se trata de una carta anónima, en la cual se nos comunica que la señorita Silvia tenía ayer una cita con un tal Cristián Montbelle.

Se detuvo ante la estupefacción visiblemente indignada de Salève.

—¿Quién es él? preguntó Bernac.

—Un joven pintor parisiense, que se halla establecido aquí desde la primavera pasada; durante una quincena de días concurrió al castillo para hacer el busto de una de mis hijitas... Pero, continúe, señor Thibaut, ¿qué hizo entonces usted?

—Inmediatamente, me dirigí a su casa situada cerca de Pouzac. Cuando le pregunté si sabía algo de la desaparición de la señorita Silvia, casi cae desmayado, y adoptó el aire de una inmensa consternación. Luego le insinué, si no la había él visto por casualidad por la tarde. Se turbó mucho y declaró que... en efecto, la había encontrado... en el camino, a la caída de la tarde. Como comprenderá esto no me pareció muy católico; de modo que, con mucha dulzura, le rogué que viniera conmigo, avisándole que lo iba a poner en presencia de ustedes. Después, nada más he querido hacer sin consultarlo... porque, como usted comprende, señor conde, esto le toca muy de cerca, y mejor es evitar el escándalo.

—Ha obrado muy bien, señor Thibaut, declaró Salève.

¿Quiere usted ponernos en presencia de Montbelle?

Thibaut salió y momentos después entró acompañado de un joven, moreno, de rostro simpático, quien se precipitó mejor dicho, que entró en el despacho.

—¡Ah señor Salève! ¡qué horrorosa aventura! gritó. Pero, usted me cree inocente, verdad?

—Yo no supongo nada. ¿Es exacto... que usted la encontró ayer... en el camino?

—Sí.

—¿Y fué debido a la casualidad?

Cristián Montbelle, pareció presa de un combate interior, violentísimo. Sus ojos se cubrieron de lágrimas.

Bernac intervino con dulzura:

—Vamos, señor, en calidad de amigo desconocido, pero no por eso menos sincero, voy a darle un consejo: Díganos sin vacilar, aún aquello que crea "más digno de respetarse" (recalcó la pronunciación en esta palabra); todo aquello que explique por qué se encontró usted ayer con la señorita Silvia.

Cristián fijó durante un minuto sus ojos sobre el rostro franco de Bernac, y repentinamente se decidió:

—¡Y bien, sea! Pero les pido que no la juzguen mal. Es la joven más buena del mundo. Nosotros nos amábamos. El idilio comenzó en el castillo. Habíamos decidido casarnos. Solamente había que esperar a que yo formara una posición y ella también. Antes de ayer recibí una carta de un amigo que me proponía una situación muy lucrativa como profesor de dibujo en un colegio de Buenos Aires. Entonces decidí hablar con Silvia a fin de establecer lo que debíamos hacer.

—¿Pero qué hacían ustedes dos en el camino?

—Yo vivo en el camino de Pouzac, una especie de posada, bastante poco... elegante. Como usted comprende, no podía conducir allí a Silvia. Habíamos convenido citarnos siempre cerca de la estación de Bagnères y hablábamos mientras nos paseábamos.

Poco a poco, iba convenciendo a los presentes, el acento leal del joven.

—No dudamos de sus palabras, señor, afirmó Bernac. Y debemos también felicitar al señor Thibaut por su tacto y discreción.

—También yo lo reconozco, exclamó Montbelle, estrechando la mano del buen gendarme, maravillado ante estos elogios.

Pero en seguida la realidad se impuso en el ánimo del joven, y exclamó:

—Y sin embargo, señor, es cierto. Silvia ha desaparecido. No hay huella alguna de ella hasta el presente.

Bernac se esforzó por consolarlo.

—No hay que desesperar. En cuanto a su vida, no hay nada que temer. Debe haber sido raptada...

—¿Raptada?... ¿pero por quién, Dios mío?

—Eso es precisamente lo que tratamos de saber. Mientras esperamos, ¿puede usted darnos algunos detalles sobre la entrevista?

—Esta fué bastante corta.

Silvia llegó a las cuatro más o menos. Yo le confíe la noticia, y ella sintió una gran alegría diciendo que estaba dispuesta a ser en seguida mi esposa y a seguirme... Pero la tarde empezaba a caer.

Era necesario volver al castillo. Yo quise acompañarla hasta los alrededores de la estación; pero ella se opuso. Entonces la dejé partir sola.

—¿Recuerda usted haber visto pasar alguna persona a pie o en carruaje después que se separaron?

(Continúa en la pág. 24)

ALMANAQUE

JULIO

- 20 Jueves — San Elias. — Sale el sol a las 6.41, pónese a las 4.45.
21 Viernes — San Daniel. — Sale el sol a las 6.40, pónese a las 4.46.
22 Sábado — Santa María Magdalena. — Sale el sol a las 6.39, pónese a las 4.47.
23 Domingo — San Apolinario. — Sale el sol a las 6.38, pónese a las 4.47.
24 Lunes — San Francisco Solano. — Sale el sol a las 6.38, pónese a las 4.48.
25 Martes — Santiago, Apóstol. — Sale el sol a las 6.38, pónese a las 4.49.
26 Miércoles — Santa Ana. — Sale el sol a las 6.37, pónese a las 4.49.

EFEMÉRIDES NOTABLES

JULIO

- 20 de 1857. — Muere el general Ignacio Álvarez y Thomas. 1767. — Creación del Correo en Buenos Aires.
23 de 1881. — Tratado de límites con Chile.
25 de 1835. — Muere el coronel Tomás Espora. 1868. — Ocupación de Humaitá.
26 de 1890. — Revolución en Buenos Aires.

Historia de la semana

(Los sucesos más culminantes)

DOMINGO, 9. — Celébranse solemnemente en toda la república grandes fiestas conmemorativas del aniversario de la independencia argentina.

LUNES, 10. — Parte para La Plata, una comisión constituida especialmente para realizar una visita de inspección en el puerto de aquella capital.

—Firmase el decreto de ascenso para varios oficiales de marina.

MARTES, 11. — El poder ejecutivo dicta un decreto declarando que los puestos nacionales constituyen la carrera administrativa de los que los desempeñan, y en consecuencia, se establecen las exigencias

del ingreso a las mencionadas carreras.

—Realízase, en el Club Ciclistico Italiano, un banquete en honor del aviador Cattáneo.

—Efectúase la visita de cárceles que establece el código de procedimientos.

—El presidente de la república, recibe en audiencia privada a los ministros plenipotenciarios de Rusia é Inglaterra.

—La oficialidad del crucero oriental "Uruguay", visita al presidente de la república.

—Celébrase acuerdo de gabinete, discutiéndose diversos asuntos.

MIÉRCOLES, 12. — Entra en el puerto de esta capital, de regreso de su viaje a Río IV, el transporte Chaco.

—Parte para Montevideo el crucero Uruguay.

JUEVES, 13. — Inaugúrase el museo agrícola, quedando instalado en el local construido para el certamen de agricultura del centenario.

—Una comisión del Centro Vitivinícola Nacional, visita al presidente de la república y lo obsequia con un ejemplar del álbum publicado por la institución, bajo el título: "La vitivinicultura argentina".

VIERNES, 14. — La colonia francesa, celebra en todo el país el aniversario de la toma de la Bastilla.

—Firmase un decreto, nombrando jefe de vistas de la aduana de la capital al señor Alberto Caprile.

—El Club de Niños, celebra su asamblea semestral para elegir nueva comisión directiva.

SABADO, 15. — Realízase una procesión religiosa con motivo de las fiestas del Carmen.

—La sociedad Sportiva procede al reparto de premios de los concursos de las olimpiadas del centenario.

UN PROVERBIO JAPONES

La mujer de conciencia debe parecerse a dos cosas en un aspecto, pero no debe parecerse a ellas bajo otro punto de vista.

Debe parecerse al eco, que sólo habla cuando se le pregunta; pero no debe, como el eco, tratar siempre de decir la última palabra.

Debe parecerse también al caracol, que guarda constantemente su casa; pero de ningún modo debe ponerse encima, como aquél, todo lo que tiene.

LIBROS NUEVOS

LEÑA SECA, *Cuentos Camperos*, por Javier de Viana. — O. M. Bertani, Montevideo, editor. — Más de 30 hermosos cuentos ha reunido en este volumen el distinguido escritor uruguayo, señor de Viana, cuya popularidad es grande en ambos países del Plata. — Con éste, son cinco los libros que tiene publicados nuestro estimado colaborador, pues Leña Seca, es el último hermano de los cuatro vigorosos libros denominados: Campo, Gaucha, Guri, Macachines.

Auguramos un nuevo éxito a Javier de Viana.

"MARIA CLARA" por Margarita Audoux. — Novela que tuvo un gran éxito en París, vertida al castellano por O'Louys, y en venta en la administración de "Ideas y Figuras", Sarmiento 2021.

UNA VIDA INTENSA, *Juan Bautista Alberdi*, por Emilio Catalán. — Elogio del doctor Juan Bautista Alberdi pronunciado a nombre de la juventud universitaria, en el teatro Belgrano de Tucumán, el 29 de agosto de 1910 solemnizando el primer centenario de su natalicio. Con un apéndice de recuerdos íntimos.

Coni Hermanos, Buenos Aires, editores.

EL TELEFONO EN NORTE AMERICA

Es extraordinario el desarrollo que alcanza el teléfono en los Estados Unidos de Norte América.

La estadística del año 1910 señala un aparato por cada dieciséis habitantes, y veinte millones de kilómetros de hilo sostenidos por 5.882.719 postes.

El personal empleado asciende a 120.311 telefonistas, que atendieron diariamente 22 millones 284.010 comunicaciones, por las cuales pagó el público 829 millones de francos ó sean ochenta millones más que en el año 1909.

UNA CONFUSIÓN

Jara recibiendo, en castigo de su afrenta a América, el nombramiento de ministro diplomático de su noble patria, podría muy bien merecer del gobierno europeo al que presenta sus credenciales este recibimiento:

—Coronel Jara, nuestra nación no es una cárcel donde podáis purgar vuestros atentados a la cultura y la sangre inútilmente derramada... Volveos, pues, porque el gobierno que os envía debe haber padecido una lamentable confusión.

CORRESPONDENCIA

Doctor Nesop. — Con placer publicáramos su ilustrada réplica... pero es demasiado extensa.

COSAS QUE PASAN



—Hace algún tiempo hicimos un negocio juntos con el señor que pasa. El puso cien mil pesos y yo mi experiencia.

—¿Y hoy?

—Hoy, yo tengo los cien mil pesos y él... la experiencia.

NOTAS GRAFICAS

Mercedes, San Luis.—Fiesta Infantil



Concurrentes á la fiesta en casa de la Sra. Natalia de L'Huiller, festejando el cumpleaños de su hijita María Berta

Cosquín, Córdoba.—Celebración del 9 de Julio



El desfile escolar con la hermosa alegoría patriótica formada por alumnas de la escuela

EN VIAJE DE RETORNO

Por un crimen pasional



Miguel Ferrante

Carmelo Ruggiero

Las autoridades italianas pidieron en 1910 la extradición de Miguel Ferrante y Carmelo Ruggiero, dos criminales que habían dado muerte á Vicente Catalano, en compañía de Miguel Antonello. Antonello, fué preso, no así Ferrante y Ruggiero, que huyeron á América, y acababan de ser capturados por nuestra policía en el domicilio de aquéllos, calle Paraguay 2043. Ambos serán embarcados á Italia dentro de breves días.

TIRO AL BLANCO

FUTURO CAMPEON ARGENTINO

En el campeonato de tiro organizado últimamente en Bahía Blanca en conmemoración del aniversario patrio, se ha distinguido por su actuación sobresaliente un jovencito de 15 años, llamado Joaquín Acebo, no sólo entre los concurrentes de su categoría, sino también en el campeonato de tiro de guerra llevado á cabo en condiciones realmente difíciles.

Acebo es estudiante, nacido en aquella ciudad y cursa actualmente el tercer año del Colegio Nacional.

Ese éxito aparece abonado por otros obtenidos en el mismo concurso que terminó el domingo. En efecto, Joaquín Acebo ha triunfado en el blanco Presidente de la República, posición rodilla en tierra, á 250 metros, adjudicándose un bronce donado por la cámara de senadores de la provincia; se ha clasificado primero en el blanco Patria, obteniendo el busto en



Joaquín Acebo

bronce del general San Martín que fué donado por el comandante Caronti; cuarto en el blanco Centenario, á 300 metros, ganando un bronce donado por la casa Gath y Chaves, y primero, según va dicho, en el campeonato escolar, en el cual se le ha adjudicado una carabina máuser donada por el general Arana y una medalla de plata ofrecida por el Tiro Federal de Bahía Blanca.

NOTAS TEATRALES

TEATRO SAN MARTIN



G. Chiantoni

T. Sabbatini

Notables artistas de la compañía dramática italiana, Mariani-Calabresi.

ESTRENO DE LA SEMANA



Ezequiel (S. Rosich) y Beatriz (B. Podesta)

Escena final del boceto de comedia "En bruto", de A. Salfs, estrenado días pasados en el teatro Nacional, de la calle Corrientes.

GALERÍA POLICIAL

Los buenos servidores



Cabo Diego Amaro, del Cuerpo de Bomberos, recomendado por la Superintendencia por haber salvado infinidad de personas durante las últimas inundaciones

Cabo Ramón Lema, con 24 años de servicio en la policía con meritorios acciones en defensa de la sociedad

El Football en la Argentina

NOTABLE CUARTETO QUILMEÑO.



H. Cunningham. P. A. Massini. C. Rugeroni. O. E. Reischer

DE "LAS FLORES"



Directores y miembros de la Sociedad «Unión Empleados de Comercio»

Fot. «Luz de Alba»

EL CASO DEL GRAN TEATRO

El reflexionó durante un momento.
—Es cierto. Cinco minutos más tarde, un gran automóvil pasó. Iba en dirección de Tarbes.

Bernac experimentó un pequeño estremecimiento.

No insistió sobre este punto, pero pidió que le enseñaran el anónimo revelador.

Estaba hecho con palabras cortadas de los diarios. Los sellos del correo demostraban que la carta había sido echada al buzón la víspera por la tarde, estaba redactada en estilo telegráfico.

—De esto nada podemos sacar, concluyó Bernac.

Y luego dirigiéndose a Thibaut y a Montbelle, exclamó:

—Sargento mayor, señor Montbelle, todo esto queda entre nosotros. Es preciso callarse, y con esto cumplirán un gran deber.

Saléves y sus huéspedes volvieron a La Lignére.

Morière y Bernac fueron presentados a la condesa, una señora entristecida, pero con un gran aire de bondad.

La confesión de un palafrenero

Luego Saléves condujo a sus huéspedes a las habitaciones que les estaban destinadas. En el camino Bernac, se enteró de los detalles referentes a la servidumbre. Esta se componía, además de los vendimiadores, de una ayuda de cámara, un cochero, un palafrenero, una cocinera, un jardinero y su mujer.

Todos ellos, eran viejos servidores, salvo el palafrenero, quién estaba en la casa desde el año anterior. Era un vasco de muy mala cabeza.

Bernac manifestó el deseo de interrogarlo y Saléves lo hizo llamar a su despacho.

Era un joven de aspecto torvo. Se llamaba Iribarne.

—Este señor, dijo Saléves, designando a Bernac va a hacerle algunas preguntas. Usted deberá contestar.

Bernac preguntó sin ambages:

—¿Sabe usted algo respecto de la desaparición de la señorita Silvia?

El otro contestó con insolencia:

—Si supiera, ya se lo hubiera dicho al señor conde.

Bernac sonrió.

—Bueno. En ese caso, dígame lo que sabe sobre la "gente del automóvil verde".

Esta pregunta, hija de una pura intuición, causó el efecto de un rayo.

Iribarne no encontró otra cosa que decir más que:

—¿Cómo?... No comprendo...

—Vamos, no hay que apurarse, dijo Bernac amablemente. Sin embargo, voy a darle un consejo: díganos todo lo que sabe y no se arrepentirá.

—Pero, señor, yo le juro que no soy culpable, protestó Iribarne, esta vez con acento sincero.

Bernac se puso serio.

—No digo que no. Pero sé que usted puede darnos preciosas indicaciones.

—Y bien, señor... señor, es cierto, aunque lo único, que puede reprochárseme es de imprudencia. Oigan. Hace de esto cuatro días—el domingo—, me encontraba yo en el Inglés, en la calle Nueva, y cometí la imprudencia de aceptar un vaso de vino que unos desconocidos me ofrecieron.

Seguramente lo hicieron con la intención de hacerme hablar.

—¿La gente del limosino verde?

—Sí. Había una excusa, no obstante, y era que el pequeño negro, de gruesas cejas, dijo que era vasco, y por lo tanto, compatriota mío.

—¿De dónde venían?

—De Arcachón. Dijeron que estaban al servicio de un rico personaje español, y que dentro de algunos días, debían volver a San Sebastián. Después comenzaron a hablar mal de mi oficio y a decirme que en lugar de palafrenero con un sueldo miserable, debía meterme a chauffeur.

... Se aprendía muy pronto... Ellos se encargaban de encontrarme un buen empleo en París, con un salario mensual de trescientos francos por lo menos.

Así trabamos una cierta amistad, y ya seguros de mi confianza, me hicieron hablar del señor conde, de la señora condesa, y sobre todo, de la señorita Silvia.

—¿Tuvo usted ocasión de pronunciar el nombre de Montbelle?

—Sí, dijo después de un momento de vacilación.

—¿A propósito de qué tema?

—¿A propósito de la señorita Silvia, pues! Cuando se habla de una mujer en seguida salen a relucir sus pequeñas intrigas.

Yo les dije, que en el castillo, la señorita Silvia no se oponía a quedarse sola con Montbelle.

Además, les dije, que una vez los había encontrado en el prado los dos muy juntos.

—¿Y entonces?

—Entonces, me preguntaron un mon-

tón de detalles respecto de Montbelle, de lo que se ocupaba, y donde vivía... Nada más que esto. Nos separamos muy buenos amigos. Ellos tenían que partir en dirección a Lourdes.

Pero quedaron en darme noticias suyas en cuanto llegaran a París.

—¿Sabía usted que la señorita Silvia tenía una cita con Montbelle?

Iribarne protestó furioso.

—No, lo juro por la virgen.

Luego, perdida toda insolencia, con una contricción sincera, dijo, volviéndose a Saléves:

—Perdóneme señor conde. Bastantes remordimientos tengo de haber sido la causa de la desgracia!

—A buena hora. ¡Vive Dios! replicó el otro duramente.

Bernac intervino:

—Vamos, para todo pecado hay misericordia. ¡El no sabía lo que hacía!



...uno era negro, enteco, de cejas pobladas y rudo lenguaje, y el otro grueso, calvo, de ojos maliciosos.

Y como antes de dejarlo salir, éste le preguntara la descripción de los dos individuos, el palafrenero vasco confirmó los retratos trazados por el portero de la

calle St. Honoré y por el jefe de compañía, Duney: uno era menudo, negro, enteco, de cejas pobladas y rudo lenguaje, y el otro, grueso, calvo, de ojos maliciosos. En cuanto al automóvil, nada se sabía más que era verde con las ruedas color amarillo claro.

La investigación que se efectuó en la estancia de Silvia, fué de muy poco resultado. Sólo encontraron en un cajón algunas cartas muy respetuosas de Montbelle, y entre ellas, la última misiva a donde la citaba para la víspera.

A las seis de la tarde de aquel día llegaron los Demalliers.

Pequeños, arrugados, éstos eran viejos burgueses que se parecían a fuerza de haber vivido tanto tiempo juntos.

Bernac, se esforzó en consolarlos.

El tenía la seguridad de encontrar a la joven, sin duda víctima de algún embrollo, (juzgaba preferible no ponerlos al tanto de una aventura que cada vez se iba enredando más). Sin embargo solicitó de ellos una aclaración respecto del pasado de la joven.

Ellos se prestaron complacientes a ello, completándose los datos uno a otro con una devoción enternecedora.

Veinte años atrás tuvieron que ir a Wilna, en Rusia, para recoger la herencia de un tío. Las formalidades duraron diez y ocho meses. Durante ese tiempo trabaron amistad con una mujer-médico, llamada Nadina Krilov, quien hablaba el francés y había cursado sus estudios en París. Esta persona desapareció repentinamente. Se dijo que acusada de nihilismo había sido deportada a Siberia. De este modo quedó abandonada una chiquitina hija de ella. Los Demalliers la recogieron, y como poco después se anunció oficialmente la muerte de Nadina Krilov, ellos partieron para Francia, llevando a Burdeos a la niña. Allí establecieron un negocio de vinos, con lo cual pudieron dar a Silvia una educación esmerada.

Esta cuando creció, no quiso gravar con su presencia por más tiempo, la vida de los viejos, de modo que decidió ganarse ella la vida. Así entró en calidad de institutriz al servicio del conde de Saléves, antiguo cliente de los Demalliers.

Bernac insistió, para saber si no habían conservado algún recuerdo de los primeros años de la niña, alguna memoria material.

De nada se acordaban. La justicia había puesto la mano sobre los documentos de Nadina Krilov.

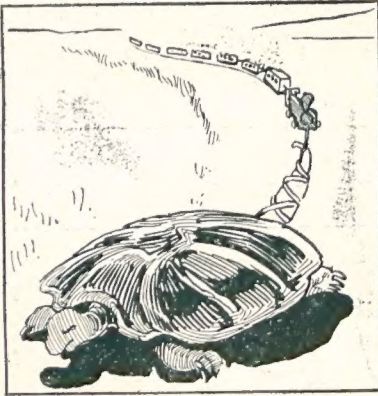
Pero de pronto, la señora Demalliers experimentó una especie de iluminación.

(Continuará).

LEYENDO LOS TELEGRAMAS



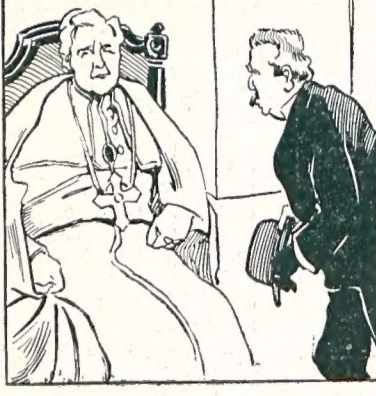
Irigoyen, (Santa Fe). — Ayer llegó chauffeur conduciendo automóvil nuevo flamante para Luzurraga Hnos. Choque alambreado, baquiano muerto, chauffeur moribundo, automóvil en trizas.



La Rioja. — Unánimes son las quejas por altas tarifas y continuos atrasos del ferrocarril Argentino del Norte prefiriéndose el Central Córdoba aunque el kilometraje es doble.



Salta, Julio 16. — En la lucha para la futura gobernación hasta ahora sólo aparecían dos candidatos serios, del mismo oficialismo; pero ahora han empezado a llover candidatos.



Santa Fe, Julio 16. — Interventor envuelto en un lío, dada actitud ligustas y coalicionistas que han elevado una nueva protesta. Parece que Dr. Gil ante nuevos conflictos, no tendrá más remedio que acudir al Sumo Pontífice para solucionarlo.

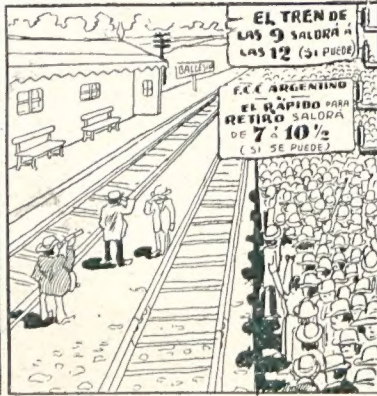


«Muchas partes», 17 de Julio. — El comisario de la localidad continúa sus tropelías contra pacíficos vecinos, imponiéndose por medio de brutales atentados.



Paraná, (Entre Ríos) 15. — Diputado Parera, director política oficial, ha pasado circular sobre reorganización del P. A. N.

Los jefes de policía se encargarán de la organización de los comités departamentales, como es de práctica.



Villa Ballester, F. C. C. A. — Es objeto de críticas generales la irregularidad con que se cumplen los horarios del tren urbano. Además las cargas despachadas de Retiro a Ballester se reciben recién a los 15 ó 20 días siendo el viaje de 30 minutos.



Acebal, (Prov. de Santa Fe) 12. — Anoche el segundo comisario Alegre promovió un descomunal desorden, viviendo en estado de ebriedad al partido radical y descerrajando balazos a un pacífico vecino. Intervino la jefatura (aunque la cosa es «lógica»).



Tres Arroyos, (Prov. Buenos Aires) 18. — El inspector Barros Conde instruye un sumario por los escándalos del bar Tortoni por exhibirse cintas de manifestación opositora.



La Plata. — Es aquí creencia general en las esferas políticas que la eliminación del Dr. Cantón de la presidencia de la Cámara de Diputados de la Nación es la consecuencia de una consigna del gobernador Arias...